

UNIVERSIDAD DON VASCO, A.C.
Incorporación No. 8727-43 a la
Universidad Nacional Autónoma de México
Escuela de Pedagogía

**ACTITUD HACIA EL ESTUDIO Y SU RELACION CON EL
RENDIMIENTO ACADEMICO EN ALUMNOS DEL CCH
DE LA UNIVERSIDAD DON VASCO.**

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADA EN PEDAGOGÍA

PRESENTA:

Matilde Martínez García

Asesor: Lic. José de Jesús González Pérez

Uruapan, Michoacán, 2008.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Dedico este pequeño, pero arduo trabajo,

A la luz de mi vida,
A quienes día con día me alientan a seguir adelante.

Por ser mi primer y último pensamiento cada día,

Por sus risas que hacen que olvide que la vida tiene
dificultades.

Por hacer de mi vida, eso precisamente... la vida...

A mis pequeños hijos:

Guillermo y Pablo

Agradezco infinitamente a Dios nuestro Señor, por darme la vida, la familia, el trabajo y todo lo que ahora tengo; hasta la realización de ésta tesis; sin su amor y bendición, nada hubiera logrado.

Agradezco enteramente a mi asesor Lic. José de Jesús González Pérez, por el apoyo brindado en la elaboración de éste trabajo, y por su tiempo dedicado para el mismo.

A mi madre, por sus oraciones que día a día me encaminan.

Y a mi esposo, por su dedicación y comprensión durante todo el tiempo de conocernos y por el apoyo que siempre me brindó, desde el inicio de mi carrera, hasta el día de hoy.

Por todo ésto... GRACIAS.

INDICE

Agradecimientos

Dedicatorias

Introducción. 1

Antecedentes

Planteamiento del problema

Objetivos

Hipótesis

Variables

Justificación

Marco de referencia

Capítulo 1 El Rendimiento Académico

1.1 Concepto de rendimiento académico. 12

1.2 La calificación como indicador de rendimiento académico. 14

1.2.1 Concepto de calificación. 15

1.2.2 Los motivos y razones de la calificación. 16

1.2.3 La calificación y el rendimiento académico. 18

1.3 Factores que determinan el rendimiento académico del alumno. 19

1.3.1 Factores de la personalidad. 19

1.3.1.1 Condición física. 20

1.3.1.2 Capacidad intelectual. 20

1.3.1.3 Actitudes. 21

1.3.1.4 Autoestima.	21
1.3.1.5 La motivación.	22
1.3.1.6 Los hábitos de estudio.	22
1.3.2 Aspectos sociales.	23
1.3.2.1 Aspectos familiares.	23
1.3.2.2 Aspectos personales.	24
1.3.2.3 El clima escolar.	25
1.3.3 Aspectos pedagógicos.	25
1.3.3.1 El papel del maestro.	26
1.3.3.2 La metodología de la enseñanza.	27

Capítulo 2 Las Actitudes

2.1 Conceptos.	31
2.1.1 Definición de actitud.	32
2.1.2 Las actitudes hacia la educación.. . . .	33
2.2 Componentes de las actitudes.	36
2.2.1 Componente cognoscitivo.. . . .	38
2.2.2 Componente afectivo.	39
2.2.3 Componente conductual.	41
2.2.4 Las creencias.	43
2.2.5 Las opiniones.	43
2.2.6 Relación actitud – conducta.	43
2.3 Cambio de las actitudes.	44
2.3.1 Teoría de la persuasión.	45

2.3.2	Teoría de la disonancia cognitiva.	47
2.3.3	El docente en el cambio de actitudes hacia el alumno.	48
2.3.4	Estrategias para el cambio de actitudes.	49
2.4	Medición de las actitudes.	49
2.4.1	Técnicas de medición de las actitudes.	50
2.4.2	Instrumentos de medición de las actitudes.	51
2.4.3	Requisitos de los instrumentos de medición de las actitudes.	52
2.4.3.1	Confiabilidad del instrumento de medición.	52
2.4.3.2	Validez de contenido en el instrumento de medición..	53
2.5	Actitudes y aprendizaje.	53
2.5.1	Influencia de las actitudes hacia la educación sobre el aprendizaje.	53

Capítulo 3 La Adolescencia

3.1	Características generales.	57
3.1.1	Concepto de adolescencia.	57
3.1.2	Puntos de referencia en la adolescencia.	59
3.1.3	El proceso de cambio del adolescente.	60
3.1.4	Cambios en el aspecto físico del adolescente.	62
3.1.5	Tareas evolutivas de la adolescencia.	62
3.2	Desarrollo afectivo del adolescente.	63
3.2.1	Autoestima del adolescente.	66
3.2.2	Búsqueda y desarrollo de la identidad.	66
3.2.3	El grupo de pares.	68
3.2.4	Independencia del adolescente.	69

3.3	Desarrollo cognoscitivo del adolescente.	69
3.4	El adolescente en el ámbito escolar.	74
3.4.1	Las calificaciones.	75
3.4.2	Satisfacción con la educación.	76

Capítulo 4 Análisis e Interpretación de Resultados

4.1	Metodología.	80
4.1.1	Enfoque cuantitativo.	80
4.1.2	Investigación no experimental.	81
4.1.3	Estudio transversal.	82
4.1.4	Diseño correlacional causal.	82
4.1.5	Técnicas de recolección de datos.	84
4.2	Población y muestra.	85
4.2.1	Descripción de la población.	85
4.2.2	Descripción del tipo de muestreo.	86
4.3	Proceso de investigación.	88
4.4	Análisis de datos.	91
4.4.1	El rendimiento académico en los alumnos del quinto semestre del Colegio de Ciencias y Humanidades de la Universidad Don Vasco.	91
4.4.2	Las actitudes hacia el estudio en el quinto semestre del Colegio de Ciencias y Humanidades de la Universidad Don Vasco.	97
4.4.3	Influencia de las actitudes hacia el estudio en el rendimiento académico en el quinto semestre del Colegio de Ciencias y humanidades de la Universidad Don Vasco.	100

RESUMEN O ABSTRACT

En el presente trabajo de investigación, se presenta un análisis relativo a las actitudes hacia el estudio por parte del alumno y su relación con el rendimiento académico, el cual fue realizado en el Colegio de Ciencias y Humanidades de la Universidad Don Vasco, A.C. El trabajo se encuentra conformado por tres capítulos teóricos y uno práctico.

Dentro del primer capítulo se aborda el tema del Rendimiento Académico, el concepto de calificación, la forma o manera de asignar promedios, y la importancia que el alumno le otorga a una calificación. En el segundo capítulo se aborda de manera general la temática de la adolescencia, desde su aspecto físico, hasta el social y su relación con la escuela; en el tercer capítulo se habla acerca de lo que son las actitudes, la forma de modificarlas y sus aspectos más representativos, como pueden ser el afectivo, conductual y el cognoscitivo; para que una vez retomado todo lo teórico acercarlo y ubicarlo en la realidad del adolescente estudiante del C.C.H. de la Universidad Don Vasco, A.C., y éste es lo que se presenta en el capítulo cuarto, de la investigación de campo.

También podrá el lector encontrar los resultados obtenidos, donde se concluye que existe una influencia significativa de las actitudes hacia la educación sobre el rendimiento académico.

INTRODUCCIÒN

Antecedentes.

La adolescencia es una de las etapas del desarrollo evolutivo del ser humano en la que se presentan más conflictos, tanto en el aspecto físico, como en el psicológico y también las provenientes del entorno social, ya que se comienzan a entablar mayor número de relaciones, tanto de grupo, como de nuevos roles de familia. Dentro de ésta última, la prescripción de una determinada conducta, como la que los padres exijan a los hijos el ingresar a una escuela que a ellos no les gusta, pero que a juicio de los padres es más beneficioso para el futuro, puede traer como consecuencia una reorganización de los componentes cognoscitivos y afectivos, haciéndolos objetos de una actitud positiva o negativa por parte de los adolescentes.

Probablemente una de las dimensiones más importantes en el proceso de enseñanza aprendizaje lo constituye el rendimiento académico del alumno. Se puede partir de la definición de Jiménez (2000), quien postula que el rendimiento escolar es un “nivel de conocimientos demostrado en un área o materia comparado con la norma de edad y nivel académico”; mientras que Fuentes (2005), lo define como una correspondencia entre el comportamiento del alumno y los comportamientos específicos que se deben aprender en su momento escolar. Por su parte Mattos (1990), afirma que consiste en una serie de transformaciones del alumno en su pensamiento, manera de actuar y que lleguen a utilizar en la práctica todos los conocimientos adquiridos.

Por lo que respecta a la actitud como un medio o modo para lograr un rendimiento académico efectivo, se puede decir que, ésta es y ha sido la variable más estudiada en psicología social, debido a que constituye un valioso elemento para la predicción de la conducta del ser humano. Para Secor y Backman (1964), citado por J. Escamez, en Revista Electrónica de Investigación Educativa, Vol. 7, No. 1, 2005., las actitudes implican cierta regularidad en los sentimientos, pensamientos y predisposiciones del individuo para actuar en relación con algún aspecto de su ambiente, y están compuestas por variables interrecurrentes, y a su vez compuestas por tres elementos: componente cognoscitivo, componente afectivo, y el relativo a la conducta. Por su parte, Escámez, (1998), lo entiende como una predisposición aprendida para responder consistentemente de un modo favorable o desfavorable con respecto a un objeto social dado”; resaltando Escamez, tres componentes propios de la actitud: El componente cognoscitivo, el afectivo y el comportamental, el primero denota conocimiento, opinión, idea, creencia o pensamiento en torno al objeto; el afectivo se refiere a los sentimientos o evaluación de la persona sobre el objeto; y el comportamental se refiere a la conducta en presencia del objeto.

Por lo que respecta a la actitud, como una tendencia o predisposición aprendida y relativamente duradera a evaluar de determinado modo a un objeto, persona, o situación, a partir de las creencias disponibles en torno a los mismos, y que conduce a actuar de un modo favorable o desfavorable hacia él mismo; un determinante con mayor importancia en el proceso de enseñanza aprendizaje lo constituye el rendimiento académico y el cómo mejorarlo, se analizan en mayor ó menor grado los factores que pueden influir en él, generalmente se consideran entre

otros, los factores socioeconómicos, la amplitud de los programas de estudio, las metodologías de enseñanza utilizadas, la dificultad de emplear una enseñanza personalizada (Benítez, Gimenez y Osicka, 2000), citado por Dr. Rubén Edel Navarro en www.redcientífica.com 2003., en contraste Jiménez (2000) refiere que se puede tener una buena capacidad intelectual y buenas aptitudes y sin embargo no estar obteniendo un rendimiento adecuado, ante la disyuntiva y con la perspectiva de que el rendimiento académico es un fenómeno multifactorial.

La construcción y aplicación de la escala de actitudes hacia el estudio y sobre ética profesional, es la última de tres actividades de un proyecto de investigación sobre la ética profesional, que se desarrolló en el Centro de Estudios sobre la Universidad Nacional Autónoma de México, lo cual forma parte del proyecto colectivo de valores universitarios y profesionales de los estudiantes de posgrado de la Universidad Nacional Autónoma de México, dicha escala fue propuesta por el Dr. Juan Escámez Sánchez, Catedrático de Filosofía de la Educación, en la Universidad de Valencia; este instrumento se aplicó con éxito a dos muestras de grupos de estudiantes de postgrado, tanto de Valencia como de México, en Abril de 2004, resolviéndose que la actitud del alumno hacia el estudio le permite desarrollar una ética profesional a lo largo de la vida de estudio y trabajo.

Otro estudio realizado en la Universidad Centro occidental Lisandro Alvarado de Medicina, por Linárez Pastora en el año 2002; respecto a la actitud afectiva del docente hacia el alumno, aplicado a 329 alumnos, arrojó como resultado, que el 90.3%, refiere que a mayor y mejor actitud del docente hacia el alumno, éste mejora

su rendimiento académico, (Biblioteca de Medicina Dr. A. Bracamontes, 2002, UCLA, bibmed.ucla.edu.ve/cgi.)

Mientras que en la investigación realizada por Mendoza Caridad, con estudiantes de la Escuela de Pedagogía, de la Universidad Don Vasco, A.C., en el año de 2006, en donde el objetivo a perseguir fue conocer la influencia de las actitudes hacia la educación en el rendimiento académico, arrojó resultados positivos, es decir, que las actitudes de los alumnos hacia la educación tienen repercusión en el buen o mal rendimiento académico. Por otro lado, Barriga Ana Lilia, en otro estudio realizado en alumnos de Primaria del Instituto Morelos de Uruapan, Michoacán, en el año de 2006, llegó a la conclusión de que las actitudes hacia el estudio no influyen en lograr un buen rendimiento académico.

Como puede observarse, éstos estudios reflejan la relación existente entre actitudes y rendimiento académico, y la importancia de tener una actitud positiva hacia el estudio y mejorar el rendimiento académico del alumno, ya sea que éste proceso, se de, del docente hacia el alumno, o del propio alumno hacia el estudio.

En vista de lo previamente descrito, es lo que se pretende investigar, conocer las actitudes que el alumno tiene hacia el estudio, lo cual determina su rendimiento académico, y frente al mismo cómo se muestra el adolescente, el por qué estudia; si radica en un compromiso con la familia, con la escuela o con él mismo, y qué disposición tiene para lograrlo.

Planteamiento del problema:

Detectar si existe una relación entre la actitud hacia el estudio y el rendimiento académico ha sido materia de estudio desde hace décadas, por parte de Psicólogos, Educadores, Sociólogos, Académicos y otros; esto debido a la gran importancia que refleja para el alumno, la familia, la institución y la misma sociedad, el obtener buenos resultados académicos, ya que se percibe como la manera de ingresar a un mejor status social.

Por lo cual es importante conocer y detectar las actitudes que tiene el alumno del Colegio de Ciencias y Humanidades de la Universidad Don Vasco, A.C. hacia el estudio, para mejorar su rendimiento académico.

Objetivos.**Objetivo general:**

Determinar la importancia que tienen las actitudes hacia el estudio, para lograr un buen rendimiento académico, en los alumnos del Quinto semestre del Colegio de Ciencias y Humanidades de la Universidad Don Vasco, A.C.

Objetivos particulares:

- Definir el concepto de rendimiento académico.
- Identificar los factores asociados al rendimiento académico.
- Medir el rendimiento académico de los alumnos del Quinto semestre del Colegio de Ciencias y Humanidades de la Universidad Don Vasco, A.C.
- Definir el concepto de actitudes.

- Identificar las actitudes hacia el estudio por parte del alumno.
- Medir las actitudes hacia el estudio por parte del alumno.

Hipótesis.

Se abordan principalmente dos tipos de hipótesis en la presente investigación, la de trabajo y la nula. En la de trabajo se plantea la idea central de la relación existente entre dos variables, la actitud y el rendimiento académico, objeto de estudio de ésta investigación. Mientras que en la nula, se plantea la no relación existente entre éstas dos variables.

Lo anterior, en el entendimiento de que en la teoría se plantea una idea central, “la relación entre variables”, pero hace falta conocer los resultados que se arrojen en la realidad, a través del trabajo de campo; y puede obtenerse como resultado, una corroboración de la hipótesis de trabajo o de la nula.

Hipótesis de trabajo:

Existe una relación directa entre la actitud hacia el estudio que tiene el alumno del Quinto semestre del Colegio de Ciencias y Humanidades de la Universidad Don Vasco, A.C., y su rendimiento académico,

Hipótesis nula:

No existe una relación directa entre la actitud hacia el estudio que tiene el alumno del Quinto semestre del Colegio de Ciencias y Humanidades de la Universidad Don Vasco, A.C., y su rendimiento académico.

Variables de la hipótesis.

Variable independiente: Actitudes hacia el estudio.

Variable dependiente: Rendimiento académico.

Justificación.

La importancia que tiene la presente investigación, radica principalmente en conocer el grado de influencia que tienen las actitudes hacia el estudio por parte del alumno y el cómo se ve reflejado en su rendimiento académico, esto es importante porque si el alumno sabe que una actitud positiva lo beneficia en su rendimiento académico, y que además, dicho rendimiento no puede estar determinado sólo por factores como el coeficiente intelectual, la autoestima o los planes y programas de estudio. Podrá entonces el alumno mejorar sus actitudes hacia el mismo.

Por lo cual, es importante conocer si efectivamente existe una relación entre las variables de actitud y rendimiento académico; ya que reuniendo los aportes teóricos que sobre el asunto se han abordado, se tendrá la posibilidad de verificar o no, dicha relación entre variables (previa investigación de campo); además de determinar la influencia de una variable sobre la otra.

Debido a lo anterior, puede el alumno beneficiarse directamente en la mejora de sus actitudes positivas hacia el estudio principalmente, aunque una actitud positiva puede ayudarle también con su vida cotidiana

Otros factores que intervienen en el proceso de enseñanza aprendizaje, como son el docente, directivos y la familia, pueden también verse beneficiados, ya que si los resultados de la investigación, arrojan que si influyen las actitudes hacia el estudio por parte del alumno, en su rendimiento académico; con el apoyo familiar, con mejores estrategias de enseñanza aprendizaje por parte del docente, y por parte de los directivos en la capacitación e implementación de dinámicas de apoyo hacia el docente, en la mejora de actitudes positivas, aplicándose también al alumno, sobre todo con aquellos con resultados académicos bajos, ya que el alumno con un alto promedio se siente motivado para aprender y genera buenas actitudes hacia el estudio, caso contrario al del alumno promedio.

Como se conoce, uno de los campos de acción del Licenciado en Pedagogía, es precisamente la elaboración de planes y programas de estudio, adecuados a las necesidades de la Institución, la población o al alumno en particular, además de ofrecer alternativas educativas y diseños de programas estratégicos para la educación; por lo cual, esta investigación le serviría para el diseño precisamente del manejo de actitudes en el aula, en alumnos de alto y bajo rendimiento académico; y que además puedan éstos programas extenderse al docente, al encaminarlo a ofrecer mejores estrategias educativas, que brinden la oportunidad de que el alumno conozca qué es una actitud, cómo mejorarla y cómo aplicarla, logrando tener un control de su conducta manifiesta.

Marco de referencia

La Universidad Don Vasco, A.C., fue fundada en el año de 1964, bajo el nombre de “Instituto Cultural Don Vasco”, en honor al fundador de la diócesis de Michoacán, el ilustrísimo Don Vasco de Quiroga; la cual surge con la idea de beneficiar a la ciudadanía uruapense bajo un espíritu cristiano, aunque no católica, pero sí de inspiración cristiana, sin el afán de lucro. La misma inicia con sólo el nivel secundaria, pero al salir la primera generación, y sólo tres años después de su fundación, surge el nivel preparatoria en el año de 1967, continuando ésta misma generación con el nivel universitario, creándose por primera vez la carrera a nivel licenciatura en Administración de Empresas.

Ya para el año de 1988, la Universidad Don Vasco, A.C., es autorizada para que de manera descentralizada, pero bajo la misma Dirección y Rectoría, funcionen la hoy conocida como Secundaria Don Vasco, A.C., y el Colegio de Ciencias y Humanidades al nivel preparatoria, y las licenciaturas adscritas a la Universidad Nacional Autónoma de México.

Trabajando bajo el lema de “Integración y Superación”, la Universidad Don Vasco, A.C., y el Colegio de Ciencias y Humanidades, trabajan en el cumplimiento de fines y objetivos, entre ellos, el de promover una activa participación tanto del docente, como del alumno; buscar el desarrollo del alumnado como sujeto integral en busca de un balance, entre ciencia, técnica y humanidades, todo enfocado a mejorar la calidad del proceso educativo; ofrecer a los alumnos actividades culturales, deportivas y recreativas, que cubran sus intereses y aptitudes personales; y, que el

alumno que termine sus estudios de bachillerato en el Colegio de Ciencias y Humanidades, pueda ingresar con entera libertad a cualquiera de las carreras que ofrecen las universidades.

La universidad Don Vasco, A.C., se ubica en la zona urbana de la ciudad de Uruapan, Michoacán, en el domicilio de carretera Uruapan-Pátzcuaro número 1100, de la colonia residencial Don Vasco; la cual cuenta con todos los accesos viales necesarios para el alumnado, además de contar con una infraestructura pensada precisamente, no sólo en éstos, sino en la propia ciudadanía. Tal es el caso del Auditorio de la propia universidad, que es usado muchas veces, por autoridades civiles y municipales. Cuenta además con espacios recreativos, como el de canchas deportivas, tres áreas para estacionamiento, un acceso principal y otro lateral, tiene siete edificios, en donde se ubican las distintas carreras profesionales, tales como: el Colegio de Ciencias y Humanidades, Arquitectura, Ingeniería Civil, Diseño y Comunicación Visual, Pedagogía, Psicología, Derecho, Administración de Empresas, Contaduría y Trabajo Social. Cuenta también con una capilla católica, para el servicio tanto de alumnos, como personal docente y administrativo; dos cafeterías, laboratorio químico, laboratorio de computo e inglés, oficinas administrativas y de control escolar, además de los espacios propios para los Directores Técnicos de cada carrera y cubículos diseñados especialmente para el personal docente; además de tener aulas de servicios múltiples para el servicio y mantenimiento propio de la institución.

La planta docente que ahí labora, son profesores debidamente titulados, con experiencia en el ramo que manejan, dado que trabajan ahí, Ingenieros en Sistemas, Administradores, Contadores Públicos, Historiadores, Pedagogos, entre otros; además de que constantemente acude dicho personal docente a cursos de actualización por parte de la institución educativa, a los cuales tienen acceso para fomentar y acrecentar su nivel de enseñanza.

Por lo que respecta a la plantilla del alumnado, no está destinada a una determinada clase social, ya que sus colegiaturas son accesibles para todos, y cuenta además con el programa de becas, coordinado por el Departamento Administrativo de la institución, y los apoyos de becas, son tanto por parte de la institución, como de la propia Universidad Nacional Autónoma de México.

El modelo educativo bajo el que se sustenta el Colegio de Ciencias y Humanidades de la Universidad Don Vasco, A.C., es propio de los programas de la Universidad Nacional Autónoma de México, pero enmarcado en una educación humanística, como principio rector de la propia universidad.

Actualmente existen doce grupos en el Colegio de Ciencias y Humanidades, conformados por aproximadamente cuarenta alumnos cada uno, de los cuales, cuatro de ellos pertenecen al primer semestre, cuatro grupos para el tercer semestre y cuatro también para el quinto semestre, haciendo en su totalidad una matrícula de cuatrocientos noventa alumnos.

CAPÍTULO 1

EL RENDIMIENTO ACADÉMICO

El rendimiento académico puede considerarse como un fenómeno multifactorial, ya que para obtener un buen resultado académico intervienen diversos factores tales como: la didáctica educacional, la metodología del docente, la forma de evaluar, la calificación, el coeficiente intelectual, la etapa del desarrollo del ser humano, la actitud que se tenga hacia el estudio, y también los factores de orden social. En el presente capítulo se define el concepto de rendimiento académico a partir de concepciones de diversos autores, además de analizar el concepto de calificación, sus criterios y problemas que representa.

1.1 Concepto de rendimiento académico.

En el presente apartado se define el concepto de rendimiento académico y los factores, sociales, personales y familiares que en él influyen.

Para Navarro (2007), el rendimiento académico es un constructo susceptible de adoptar valores cuantitativos y cualitativos, a través de los cuales existe una aproximación a la evidencia y dimensión del perfil de habilidades, conocimientos, actitudes y valores desarrollados por el alumno en el proceso de enseñanza aprendizaje. Por su parte Pizarro (1985) lo entiende como una medida de las capacidades respondientes o indicativas que manifiestan, en forma estimativa, lo que una persona ha aprendido como consecuencia de un proceso de instrucción o

formación; esto desde la perspectiva del docente, mientras que desde la perspectiva del alumno lo define como la capacidad respondiente de éste, frente a estímulos educativos. (REICE-2007)

Otros autores han definido al rendimiento académico desde el logro de los objetivos programados, Himmel (1985) considera que la efectividad escolar es el grado de logro de los objetivos establecidos en los programas oficiales de estudio. Mientras que Cascón (2002) concluye que “el factor psicopedagógico que más peso tiene en la predicción del rendimiento académico es la inteligencia y por tanto parece razonable hacer uso de instrumentos de inteligencia estandarizados con el propósito de detectar los posibles grupos de riesgo de fracaso escolar”. (redcientifica.com)

Pero partiendo de la definición de Kaczynska (1986), éste es el fin de todos los esfuerzos y todas las iniciativas escolares del maestro, de los padres, de los mismos alumnos, ya que el valor de la escuela y el maestro se juzga por los conocimientos adquiridos por los alumnos. Y efectivamente en la educación institucional existe un trabajo arduo de la escuela, el docente, la familia y el alumno, pero sobre todo del esfuerzo de éste último y cuando se obtienen resultados satisfactorios todos los inmersos en el proceso de enseñanza aprendizaje se ven favorecidos. (www.sisbib.unmsm.edu.pe)

En el ámbito educativo se presenta como una constante, el problema de la evaluación de las acciones educativas, esta situación se relaciona con la interpretación y empleo que se hace del concepto propio de evaluación, la cual se

utiliza sólo con fines administrativos, pero, en cuanto a la evaluación del aprendizaje realizado a través de la planta de profesores, es indiscutiblemente una de las actividades fundamentales que realiza la escuela, dadas las características ideológicas que representa, y este, es el proceso que más claramente refleja el poder de decisión que el ejercicio de esta función implica y; se representa como un aspecto controversial y poco representativo de los logros alcanzados por el propio estudiante.

1.2 La calificación como indicador de rendimiento académico.

En el presente apartado se define el concepto de calificación como indicador del rendimiento académico, además de conocer los criterios evaluatorios del profesor hacia el alumno y los efectos positivos o negativos en éste, dependiendo de su resultado. Se pretende describir también los criterios propios de la calificación, la objetividad y subjetividad de ésta y la influencia que la misma tiene en el alumno.

En Sánchez y Pirela 2007, el rendimiento académico según el artículo 106 del reglamento de la ley orgánica de educación, establece que es el proceso alcanzado por los alumnos en función de los objetivos programados, y la calificación obtenida por el estudiante se expresa mediante un número entero comprendidos entre 1 y 10.

La calificación se refiere a la asignación de un número mediante el cual se mide o determina el nivel de aprendizaje alcanzado por el alumno (Zarzar, 2000). Para Powel (1975), las calificaciones que se conservan en el registro permanente del alumno. Por su parte Aisrasián (2003) considera que, calificar significa hacer un juicio

respecto a la calidad de una evaluación individual o de varias que se producen con el tiempo.

La función del docente consiste en transmitir el conocimiento a través de su didáctica educacional, muchas veces de manera expositiva, en la que el alumno actúa de manera pasiva y dependiente; mientras que por su parte el docente se preocupa más por cubrir con la gran cantidad de contenidos, que por el propio proceso de enseñanza-aprendizaje; y por su parte el alumno se satura de información y no toma conciencia del tipo de conductas que se van interiorizando.

Por lo anterior, es importante conocer los criterios para asignar calificación, según los postulados de diversos autores.

1.2.1 Concepto de calificación.

Retomando a Zarzar (2000), la calificación se refiere a la asignación de un número mediante el cual se mide o determina el nivel de aprendizaje alcanzado por el alumno.

Por lo que se observa, Zarzar opina que la calificación se determina mediante el aprendizaje que el alumno logró a lo largo del curso o materia de enseñanza, es decir, como si fuera el alumno un recipiente al que hay que llenar de conocimientos y conceptos, aunque no cubra con los elementos esenciales como son el análisis y la comprensión de esos contenidos

Por su parte Aisrasián (2003) ve a la calificación como un proceso en el que se juzga la calidad de un desempeño, y a través del cual los resultados y la información descriptiva de ésta, se visualiza en números o letras, que hacen referencia al desempeño de cada alumno.

De lo anterior se desprende que, la calificación es un proceso de evaluación mediante el cual se asigna cierta cantidad, número o letra al alumno, como resultado de su proceso de enseñanza-aprendizaje, dándose ésta a través del criterio o juicio del docente, sobre el cuánto aprendió el alumno en dicho proceso. Pero es este el error de la mayoría de los docentes, el asignar sólo de acuerdo a contenidos y sólo de acuerdo al resultado de un examen; por lo cual debe procurarse el desarrollar en el alumno los procesos de análisis de dichos contenidos.

1.2.2 Los motivos y razones de la calificación.

“El propósito general de la calificación consiste en confirmar información sobre el aprovechamiento académico del estudiante”. (Aisrasián, 2003:173)

Como bien lo cita Aisrasián, el propósito fundamental de la calificación consiste en obtener información acertada de cuánto ha aprendido el alumno, y este mismo resultado da al docente las pautas para mejorar su desempeño, ya que si los resultados son bajos en su mayoría, el problema es el docente, caso contrario a cuando se obtienen resultados favorables en la mayoría de los alumnos, quiere decir que está haciendo bien las cosas, pero debe mejorarlas con los alumnos de resultados académicos bajos.

Pero sobre todo el motivo primordial del docente al asignar calificación consiste en que siendo una educación escolarizada, debe de estar encaminada a cumplir objetivos y programas de estudio enmarcados institucionalmente, que van desde los programas nacionales, la administración de la institución, hasta el cumplimiento del programa bimestral, semestral o anual del propio docente, y a través de ésta se van evaluando dichos objetivos, tanto del alumno, como del docente y la institución; y estos resultados se expresan en una cantidad o número contenido en una boleta de calificación.

Para Zarzar (2000) la calificación debe ser otorgada por el profesor, debiendo considerar los siguientes criterios:

- La calificación se debe ir construyendo paso a paso, a lo largo del semestre o curso escolar. No debe depender de un único examen final.
- Es mejor calificar por productos o actividades, que por medio de un examen. A través de los exámenes, sobre todo si éstos son de conocimiento, se califica únicamente el primer nivel de los objetivos informativos: que es conocer la información. A través de otros productos y las actividades, es posible calificar tanto los otros dos niveles de los objetivos informativos (comprender y manejar la información), como los objetivos formativos de aprendizaje.

- Todo esfuerzo se califica. Algunos profesores piden tareas o trabajos que a veces exigen varios esfuerzos por parte de los alumnos y luego hacen depender la calificación únicamente de un examen. Todo trabajo, tarea o producto solicitado a los alumnos debe ser tomado en cuenta para construir la calificación final.

Zarzar (2000) menciona también que para ir construyendo la calificación final es conveniente combinar procedimientos de diversos tipos, se pueden calificar trabajos, tareas individuales, y productos elaborados en equipo. También se puede combinar la autoevaluación del alumno y la calificación que adjudique el profesor.

1.2.3 La calificación y el rendimiento académico.

La relación existente entre calificación y rendimiento académico es por demás estrecha y determinante para el futuro académico de los alumnos, ya que a mayor calificación, mejor aprendizaje y por lo tanto mayor rendimiento académico, lo cual puede permitirle que logre un mejor status socio-económico en su vida profesional, y no sólo esto, sino que muchas veces el alumno se ve motivado al entregar buenos resultados académicos a sus padres, sus compañeros de grupo, su pareja e incluso a su docente. Pero cuando esto se da de manera contraria, es decir que no obtuvo buena calificación y un efectivo rendimiento académico, produce un efecto negativo en el alumno, y provoca un desinterés por la materia o por la escuela, debido a que ya conoce cuál será el resultado de esto; el pleito con los padres en primera, el comentario de sus alumnos en segunda y el no cubrir las expectativas del docente, ni las propias.

Por lo anterior, es importante que el docente al establecer esta relación de calificación y rendimiento académico la conciba de manera cualitativa y cuantitativa.

- a) **Cuantitativa.-** Al hacerlo a través del resultado de exámenes o trabajos escolares.
- b) **Cualitativa.-** Al observar en el alumno el progreso en clase, por medio de su interés en la materia, empeño en sus trabajos escolares y extraescolares e incluso el lado afectivo o la actitud por la que atraviesa el alumno.

Concordado lo anterior, con lo que sugiere Zarzar (2000) quien argumenta, que la calificación se debe adjudicar en función del logro de la totalidad de los objetivos de aprendizaje, los cuales se definieron previamente, y no únicamente en función de la capacidad de retención o de repetición de determinados contenidos; como es el caso de los exámenes, que a veces estudian para pasar y no para aprender, y por lo tanto memorizan y después del examen no les queda conocimiento alguno.

1.3 Factores que determinan el rendimiento académico del alumno.

Se puede decir que el rendimiento académico es multifactorial, ya que para lograrlo dependen factores tales como, la capacidad intelectual, la autoestima, las actitudes hacia el estudio y la condición física entre otras tantas.

1.3.1 Factores de la personalidad.

En estos factores pueden citarse los concernientes a la condición física, la capacidad intelectual, la autoestima, las actitudes y también los hábitos de estudio.

1.3.1.1 Condición física.

Como se conoce, la adolescencia es el paso entre la niñez y la edad adulta, y la etapa en que se logra la identidad de la persona lo cual reflejará en su personalidad futura, pero antes de esto, el adolescente pasa por crisis no sólo del aspecto psicológico, sino también las del aspecto físico, ya que inicia con su desarrollo el cual modifica en gran medida no sólo el cuerpo, sino también su mente, y ésta puede ser una limitante para lograr un buen rendimiento académico, sobre todo si en su desarrollo físico la persona no se encuentra bien nutrida, puede provocarle que no aprenda lo suficiente en clase, debido a que no cuenta con la energía necesaria para lograrlo; como bien lo cita Fuentes, “las condiciones generales de salud del estudiante contribuyen a que su estado energético sea el adecuado para poder desempeñar las actividades educativas”. (Fuentes, 2005:25)

1.3.1.2 Capacidad intelectual.

“Se le entiende comúnmente como la capacidad de un sistema (ya se humano o no), de entender y comprender su entorno, y de resolver problemas. Se entiende que para que se pueda aplicar el adjetivo de inteligencia a una persona, esta debe abarcar varias habilidades tales como la capacidad de razonar, planear, resolver problemas, pensar de manera abstracta, comprender ideas y lenguajes, y aprender”. (es.wikipedia.org)

Y es innegable que una de las condicionantes para que pueda existir rendimiento académico es la capacidad intelectual, pero no es lo único ya que también incluye factores como la autoestima y la actitud ante el estudio, pero aún así

puede decirse que la relación entre rendimiento académico y capacidad intelectual, radica en la comprensión, análisis y capacidad de retención de los contenidos educativos que el alumno posea, lo cual lo beneficia en dicho rendimiento.

1.3.1.3 Actitudes.

Considerando que la actitud se ha definido aquí, como una predisposición de actuar positiva o negativamente, a favor o en contra, ante determinada situación u objeto; se puede decir que para que se obtenga un rendimiento académico efectivo, el alumno debe poseer una actitud positiva hacia ésta, ya que de lo contrario, verá el estudio como una obligación de cumplir con éste y la provocará desagrado, ósea una actitud negativa.

Como bien lo argumenta Rodríguez (2004), quien considera que las actitudes son sentimientos a favor o en contra de personas y cosas con las que se entra en contacto y ante las que se reacciona positiva o negativamente. Por lo cual es necesario que para que el alumno logre un rendimiento académico efectivo, tenga la actitud de aprender, conocer y mejorar dicho rendimiento, una vez que ha entrado en contacto con este.

1.3.1.4 Autoestima.

“la autoestima es la experiencia básica de que podemos llevar una vida plena y cumplir sus exigencias”. (Barden, 1995:21-22, citado en Revista Iberoamericana de Educación, I.S.S.N.)

“La autoestima supone, desde el conocimiento de las capacidades y flaquezas que se poseen, una aceptación positiva, realista y equilibrada de uno mismo, como requisito para vencer los escollos, enriquecerse personalmente y respetar y experimentar sentimientos favorables hacia los demás”. (Martínez Otero. 1999:58-59)

Se puede decir que una persona que tiene una buena autoestima, puede enfrentarse mejor hacia la vida, ya que no ve obstáculos, sino posibilidades de triunfo, entonces un alumno que tenga un buen nivel de autoestima puede tener un mejor rendimiento académico que uno que no la posea.

1.3.1.5 La motivación.

Se puede considerar a la motivación escolar como un proceso general por el cual se inicia y dirige una conducta hacia el logro de una meta, y esta meta puede ser desde el acreditar una asignatura, hasta obtener un título universitario, por eso es importante que el alumno se sienta motivado para estudiar; Antonijevic define a la actitud como un “proceso que involucra variables tanto cognitivas como afectivas: cognitivas en cuanto a las habilidades del pensamiento y conductas instrumentales para alcanzar las metas propuestas; afectivas en tanto que comprende elementos como la autovaloración, autoconcepto, etc”. (REICE-2007)

1.3.1.6 Los hábitos de estudio.

“Si los maestros apoyaran el desarrollo de hábitos de estudio en el educando, sería de gran valor para ellos, ya que esto les ayudaría a mejorar en sus estudios”. (Powel, 1975:79)

El problema principal del fracaso o bajo rendimiento escolar, radica principalmente en que los alumnos no poseen hábitos de estudio, y en ocasiones ni hábitos de cualquier otro tipo; desde las tareas escolares, hasta las labores que se consideran insignificantes como tender la cama, recoger su plato, hasta realizar una tarea o investigación sin la supervisión adulta; deberían efectuarse éstos por la satisfacción individual de una necesidad, como puede ser la necesidad de obtener una buena calificación, por ejemplo o por la misma costumbre si lo vinieran haciendo desde niños, y es aquí donde se ubica la responsabilidad de los padres por crear hábitos en sus hijos, que favorezcan no sólo al estudio, sino a la vida personal de ellos.

1.3.2 Aspectos sociales.

Se incluyen en éste factores de tipo personal, familiar, así como el clima escolar, con influencia o repercusión también en el rendimiento académico del educando.

1.3.2.1 Aspectos familiares.

La familia es la encargada de la formación integral del individuo al fomentar valores morales y civiles, y de ésta depende el buen funcionamiento en ocasiones del ser humano, pero el adolescente no lo ve así, más bien la ve como la parte que le pone trabas a su espacio y su futuro.

“Si el grado de comprensión manifiesto por los padres es mayor, se puede predecir éxito académico”. (Santelices y Scagliotti, en unesco/2007)

Entonces puede decirse, que el apoyo de los padres en sus hijos para que obtengan un efectivo rendimiento académico es primordial, desde la creación de hábitos de estudio cuando son pequeños, hasta el apoyo moral y económico al ser adultos, sobre todo en la fomentación de valores como la responsabilidad hacia su vida, incluyendo hacia el estudio.

En su investigación sobre el papel de los padres en el desarrollo de la competencia social, (Moore1997) refiere que los padres se interesan por las interacciones más tempranas de sus hijos con sus compañeros, pero con el paso del tiempo se preocupan más por las habilidades de éstos por llevarse bien con los demás. (Navarro Rubén, en redcientifica.com 2007).

1.3.2.2 Aspectos personales.

La problemática del adolescente puede ser muy amplia, ya que a diario el joven vive experiencias que afectan a su vida, positiva o negativamente, mientras se esfuerza por conseguir la independencia emocional respecto a sus padres y otros adultos, el dudar ante la seguridad que la casa o familia ofrece, y el deseo por descubrir lo que se puede hacer de manera independiente. Aunado esto, ante los cambios físicos que sufre el cuerpo y el proceso de adaptación al mismo, puede a veces ser una limitante al conseguir un rendimiento académico, provocando constantemente crisis de tipo emocional que le dificultan lograrlo.

1.3.2.3 El clima escolar.

El ser humano es por naturaleza un ser social, vive dentro de una sociedad en la cual ocupa un lugar determinado y cumple diversos roles a lo largo de su vida, que van desde el rol de hijo, de estudiante, de amigo, hasta el de profesionista y padre, pero para que pueda adaptarse bien a ésta sociedad en la cual existen reglas, debe de cubrir ciertos requisitos, entre ellos la empatía, la responsabilidad, la credibilidad y la armonía consigo mismo y con los demás; pero, en lo que respecta al ámbito educativo, se ve influenciado por los compañeros de clase, por el grupo de amigos y los grupos contrarios a éste; y, cuando un alumno se siente en un ambiente cómodo y cálido, tanto con el grupo, como con el docente, se ve favorecido en alcanzar rendimientos académicos altos o de buena aceptación, caso contrario, cuando se ve restringido o a veces indiferente al grupo de clase, la escuela o el docente, actuando en consecuencia de manera contraria, es decir, con bajos niveles escolares.

“Los alumnos de baja calificación tienden al no establecimiento de compañeros dentro del aula, a diferencia de un alumno destacado que es popular y todos desean trabajar con él”. (Aisrasián, 2005:89)

1.3.3 Aspectos pedagógicos.

Una de las ideas centrales de todo programa educativo está en la importancia de los aspectos pedagógicos de dichos programas, incluye al docente, la metodología de la enseñanza y los programas de estudio.

1.3.3.1 El papel del maestro.

El docente juega un papel esencial y de vital importancia en el proceso de enseñanza-aprendizaje, y es muchas veces, sobre todo en la adolescencia, modelo a seguir de sus alumnos, es por eso que debe procurar cumplir con su labor docente, pero también con su labor de guía y de amigo de los educandos.

Debe por lo tanto enfatizar en:

- Aceptar y respetar al educando y reconocer sus potencialidades, pero también sus limitantes.
- Crear un ambiente agradable y de confianza hacia los alumnos.
- Favorecer la iniciativa escolar.
- Definir con claridad los objetivos y comprometer al alumno en su logro.
- Tener expectativas realistas y positivas sobre las posibilidades que el alumno posee.

“Si el profesor acompaña todo el tiempo el aprendizaje de sus alumnos, desde su etapa inicial, hasta la final, estimulándolos, orientándolos, diagnosticando sus dificultades, rectificando oportunamente sus equivocaciones, ayudándolos a integrar y a fijar lo aprendido, servirán para confirmar sus apreciaciones, bien fundadas y con hechos concretos durante el año escolar”. (Mattos, 1990:317)

Un estudio realizado en 1997 por Cominetti y Ruiz, denominado “Algunos factores del rendimiento académico”, resolvieron que: “las expectativas de familia, docentes y los mismos alumnos con relación a los logros en el aprendizaje reviste

especial interés porque pone al descubierto el efecto de un conjunto de prejuicios, actitudes y conductas que pueden resultar beneficiosos o desventajosos en la tarea escolar y sus resultados... el rendimiento de los alumnos es mejor, cuando los maestros manifiestan que el nivel de desempeño y de comportamientos escolares del grupo es adecuado". (Navarro Rubén en redcientifica.com 2007)

1.3.3.2 La metodología de la enseñanza.

"Muchas asociaciones de padres, profesores... lucidos y atentos, están de acuerdo en atacar los métodos pedagógicos por considerarlos en desuso y anticuados". (Avanzini, 1985:69)

Refiriéndose éste autor por supuesto a los métodos tradicionales, que no ayudan al educando por llenarlos sólo de contenidos memorísticos y no de análisis. Por lo tanto, debe entonces el docente, buscar promover la reflexión y análisis de los temas que éste exponga y hacer a los alumnos parte del tema o contenido que revisará, a través de exposiciones del alumno o de trabajos extraescolares, en lo que muestre la comprensión del tema.

Antes de la reforma educativa de los años noventas, los programas de estudio estaban divididos por ciencias, (ciencias sociales, ciencias naturales, matemáticas o español), como básicas de los programas de estudio; pero a raíz de ésta reforma, lo cual favoreció a la educación en México, se separaron las disciplinas en distintas ramas acordes a cada una de ellas, Civismo, Biología, Redacción, etcétera.

Pero no basta sólo esto, la separación de disciplinas, sino que hay que crear programas de educación tanto de orden nacional, como de orden estatal, porque puede hacerse un programa para todo el país, pero abastecerlo con lo que el estado al que pertenezca el alumno necesite; por ejemplo el estado de Nuevo León necesita profesionistas industriales, los estados de la costa como Guerrero, Oaxaca y otros necesitarán por lo tanto profesionistas en Biología, Biotecnología, etc., y en el caso de Michoacán que es tan vasto en terreno, clima y especies, se puede estudiar y ejercer cualquier profesión, pero no se aprovecha así.

Lo que se trata de decir es que se busque lo que el alumno necesite y lo que la sociedad exija, y redactar programas de acuerdo a cada sociedad, y puede hacerse desde el nivel básico, como anteriormente se hacía en las escuelas secundarias técnicas e ir creando espacios que favorezcan a todos los status sociales.

“Se necesitan redactar programas adecuados a la receptividad intelectual”.
(Avanzini; 1985:85)

“Uno de los problemas sociales, y no sólo académicos, que están ocupando a los responsables políticos, profesionales de la educación, padres y madres de alumnos; y a la ciudadanía en general, es la consecución de un sistema educativo efectivo y eficaz que proporcione a los alumnos el marco idóneo donde desarrollar sus potencialidades... por otro lado, el indicador del nivel educativo adquirido, en este estado y en la práctica totalidad de los países desarrollados y en vías de desarrollo,

ha sido, sigue y probablemente seguirán siendo las calificaciones escolares. Que a su vez, éstas son el reflejo de las evaluaciones y/o exámenes donde el alumno ha de demostrar sus conocimientos sobre las distintas áreas o materias, que el sistema considera necesarias y suficientes para su desarrollo como miembro activo de la sociedad". (Cascón 2000 citado por Navarro Rubén en redcientifica.com 2007)

Como se ha citado anteriormente, para que exista un buen resultado académico, influyen diversos factores, de tipo pedagógicos, social, personales, etc., y se relaciona con todas aquellas acciones dirigidas a la explicación del fenómeno educativo, en este sentido las variables de habilidades sociales, autocontrol, motivación, relaciones familiares, procesos de evaluación y calificación, metodología de la enseñanza, el papel del maestro y el papel del alumno se entrelazan entre sí, dependientes unas de otras y todo esto se encuentra encaminado a que el alumno obtenga buenos resultados académicos.

El rendimiento académico, como se ha descrito, es el avance que logra un alumno de acuerdo a los objetivos de trabajo programados, el cual es evaluado a través de la asignación de una calificación, la cual asigna el docente de acuerdo a los avances del propio alumno.

El rendimiento académico por lo tanto, puede darse se tenga o no la capacidad intelectual o autoestima necesaria, incluso cuando existe una buena dinámica de trabajo en el proceso de enseñanza-aprendizaje, pero, qué pasa cuando un alumno no tiene esa actitud por lograrlo; entendiendo aquí a la actitud como una

predisposición a actuar (positiva o negativamente) ante determinada situación “la escuela o el estudio”.

Es entonces necesario conocer lo que son las actitudes y cómo influyen al educando en su rendimiento académico, y a su vez como puede el docente favorecer actitudes positivas en los alumnos en la mejora del citado rendimiento.

CAPÍTULO 2

LAS ACTITUDES

Una vez que ha quedado establecido lo que es el rendimiento académico y conceptos como la calificación y el papel del maestro, entre otros, es necesario destacar la importancia que tienen las actitudes hacia la educación sobre este rendimiento académico.

Por lo cual, en el presente capítulo se abordará el tema de las actitudes, sus componentes esenciales como son el conductual, afectivo y cognoscitivo, describiendo también los conceptos de creencias y opiniones, estos como proceso de formación de las propias actitudes; además de la relación existente entre actitud y conducta, se tratará también de describir si las actitudes pueden medirse y modificarse, para lo cual se tomarán aportes teóricos de Leon Festinger, Rodríguez, Ausubel y Roldán, entre otros.

2.1 Conceptos.

El hablar de la causa de las conductas recae necesariamente en las actitudes del ser humano, en qué son, cómo se forman, y también en cómo se modifican, ya que muchos psicólogos sociales consideran que la conducta está determinada por las actitudes del individuo, mientras que otros consideran que las actitudes son internas y son el reflejo de la experiencia vivida del sujeto, y que estas mismas experiencias condicionan el comportamiento del mismo.

2.1.1 Definición de actitud.

Allport resumió el concepto de actitud en los elementos esenciales de las actitudes sociales; una organización cognitiva, una carga afectiva a favor o en contra, una predisposición a la acción y una dirección hacia un objeto social, definiendo las actitudes sociales, como una organización duradera de creencias y cogniciones en general, dotada de cargas afectivas a favor o en contra de un objeto social definido, lo cual predispone al individuo a una acción coherente con lo que conoce y siente por dicho objeto. (citado por Rodríguez, 2004:86)

Considerando, que ésta es una de las definiciones más acertadas y completas sobre las actitudes de las personas, ya que resalta la importancia de los tres componentes esenciales de las actitudes; aún así es necesario destacar y conocer otras definiciones que se han dado al concepto de actitud.

“La actitud es una predisposición para acercarse o evitar cierta clase de objetos”. (Edward y Harold 1990:448)

Rodríguez (2004), considera que las actitudes son sentimientos a favor o en contra de personas y cosas con las que se entra en contacto y que éstas a su vez se forman como consecuencia del proceso de adquisición de conocimiento del ambiente social en que se vive; dándole este autor un enfoque cognoscitivo a las actitudes; es decir, que para que exista una actitud ya sea positiva o negativa, se debe conocer al sujeto/objeto que condiciona la actitud.

Para Pallarés, citado por Martínez (2007) “la actitud es una tendencia existente en la persona a actuar de un modo determinado cuando se encuentra ante ciertas personas, hechos o ideas. Estas personas, hechos o ideas provocan este particular modo de obrar o actuar, son los objetos de la actitud”. Mientras que Hernández, manifiesta que “una actitud es una predisposición aprendida para responder consistentemente de una manera favorable o desfavorable ante un objeto de sus símbolos”. (Roldán S. 2004:s/p)

Se puede decir que, las actitudes son las predisposiciones a responder de una determinada manera con reacciones positivas o negativas hacia determinado objeto/sujeto o situación, y están integradas por opiniones, ideas o creencias; factores que a su vez están interrelacionados entre sí. Las actitudes orientan los actos o conductas de las personas, a través de las influencias externas del mismo, y son intrínsecas, es decir que una actitud no se muestra dado que es interna, pero que puede verse reflejada en la conducta del individuo.

2.1.2 Las actitudes hacia la educación.

Las variables que condicionan el rendimiento académico de los estudiantes son muchas y muy diversas, en las cuales resulta difícil considerar la influencia específica de cada una de ellas, tales como: el papel del docente, el papel del propio alumno, la familia, la metodología, entre otras, pero partiendo de la idea de que las actitudes que mantienen los estudiantes hacia el aprendizaje siendo estas o positivas o negativas, influyen fundamentalmente en los resultados escolares; es de suma importancia, conocer qué actitud presenta el estudiante ante la educación.

“Cuando las actitudes hacia un material de controversia son favorables, los sujetos están muy motivados para aprender, despliegan esfuerzos más intensos y concentrados y sus umbrales perceptual y cognoscitivo de las actitudes en cuestión está bien establecido, los sujetos poseen ideas de afianzamiento claras, estables y pertinentes, para incorporar el material nuevo, sin embargo, cuando sus actitudes hacia el material de controversia operan precisamente en dirección opuesta” (Ausubel 2005:371). Y como se observa, el alumno aprende muchas veces temas que considera de interés para él, y que su vez le pueden generar un aprendizaje de utilidad, es decir, el alumno presenta una actitud de: ¡aprendo lo que me gusta y lo que quiero conocer!

En estudios realizados por E.E. Jones y Kohler, (citados por Ausubel 2005), sobre la interacción de la predisposición actitudinal con la plausibilidad de sus efectos en el aprendizaje, estos investigadores encontraron que los sujetos que estaban a favor de la segregación racial aprendían mejor enunciados plausibles en favor de la segregación o implausibles en contra de ella. Como se observa, y se reitera, el alumno o la persona tienen actitudes de aprender y conocer lo que les interesa.

Noro J.E. (2006) destaca la importancia de colaborar con el alumno en el apoyo de implementar actitudes como: el interés específico por la escuela, por la cultura y por aquello que socialmente constituye la escuela, el saber, el estudiar, el aprender y el adquirir los instrumentos de civilización, en la valorización de los instrumentos de la cultura: los libros, materiales de trabajo, el empeño diario, etc., en

el reconocimiento del valor de uno mismo como sujeto de aprendizaje, como alguien que tiene disposición y capacidad para aprender y en el reconocimiento del valor del sujeto que enseña, como el respeto a la función social del docente y de su saber. (Revista Iberoamericana de Educación, 1681-5653)

Por lo que se considera, que las actitudes hacia la educación, no son más que la intención y disposición que el alumno tiene hacia el estudio, y que ésta intención-disposición es dependiente de factores como: la familia, el docente, los compañeros de clase, inclusive de la dinámica de trabajo o del interés por la materia, y que dicha actitud puede verse favorecida cuando el alumno no presenta un carácter hostil ante ninguno de estos factores, ya que en muchas ocasiones, la presión de la familia, el desinterés por la materia o lo difícil de la misma, aunado a una mala dinámica de trabajo, o una relación tensa entre docente-alumno, dificulta la actitud hacia la escuela o produce actitudes negativas, y repercute a su vez con el resultado académico que de él esperan.

Por otra parte, si el alumno se siente motivado por aprender, existe una buena relación maestro-alumno, una buena dinámica de trabajo que no dificulte la asignatura, y se tiene una buena convivencia grupal o de amigos, el alumno se ve influenciado por el aprender, entonces su actitud mejora haciéndose ésta positiva y reflejando un resultado académico de calidad, lo cual a su vez mejora la relación con la familia, que deja de ejercer presión sobre el hijo-alumno.

Como lo refleja la investigación realizada en el año 2002 por Siso Tablante Juvenal, de la Universidad Centrooccidental Lisandro Alvarado Decanato de Medicina, de la Universidad de los Ángeles California, con objeto de analizar la actitud afectiva docente-aprendizaje, a una muestra de 329 alumnos, quienes mediante una escala bipolar de diferencial semántico, expresaron la satisfacción percibida de la actitud afectiva de los docentes, lo cual permitió incrementar su rendimiento académico, hasta un 90.3%. (Biblioteca de Medicina Dr. Argimiro Bracamonte, bibmed.UCLA)

Por tal motivo es fundamental, señalar la importancia de desarrollar buenas actitudes hacia el aprendizaje y poner en marcha acciones educativas por parte de los docentes para ayudar al estudiante a formar actitudes positivas hacia la educación; la implementación de metodologías de enseñanza y evaluación más activas y constructivas, y una interpretación de la relación maestro-alumno, que muchas veces es hostil y no colabora con las actitudes del alumno. Es decir, buscar una relación educativa-orientativa y no sólo instructiva; y que por su parte los padres pongan interés y empeño en lo que estudia su hijo, no se trata de vigilar y presionar, sino de colaborar y orientar al hijo, que también es alumno.

2.2 Componentes de las actitudes.

Los componentes de las actitudes son principalmente tres, los cuales han sido rescatados por diversos autores, coincidiendo la mayoría en el conductual, cognoscitivo y afectivo.

“Las respuestas medibles de la actitud se llaman componentes y son tres: un componente cognoscitivo, definido por las creencias que el individuo tiene sobre el objeto de la actitud (favorable o desfavorable); un componente afectivo, definido por los sentimientos que el individuo tiene hacia el objeto de la actitud (positivos o negativos) y la intensidad de los mismos; y un componente conativo-conductual, definido por la respuesta que el sujeto tendría en reacción al objeto de actitudes”. (Morales, Mueller y Vidalón, citados en Unidad de Medición de Calidad Educativa y GRADE 2001)

Rodríguez (2004), basándose en Allport (1935), resume, que los elementos esenciales de las actitudes sociales son: a) una organización duradera y general de creencias y cogniciones; b) una carga afectiva a favor o en contra; c) una predisposición a la acción; y, d) una dirección hacia un objeto social. Y que la actitud social es una organización duradera de creencias y cogniciones en general, dotada de carga afecta a favor o en contra de un objeto social definido, que predispone a una acción coherente con las cogniciones y afectos relativos a dicho objeto.

Es decir, que Rodríguez considera que las actitudes se componen de una carga afectiva, una cognitiva y una conductual para poder manifestarse; mientras que Para Morales, Mueller y Vidalón, las respuestas medibles de la actitud se llaman componentes y son tres: un componente cognoscitivo, definido por las creencias que el individuo tiene sobre el objeto de la actitud (favorable o desfavorable); un componente afectivo, definido por los sentimientos que el individuo tiene hacia el objeto de la actitud (positivos o negativos) y la intensidad de los mismos y un

componente conativo-conductual, definido por la respuesta que el sujeto tendría en reacción al objeto de actitudes. (www.minedu.gob 2001)

Por lo cual es importante definir y explicitar con mayor amplitud los componentes de las actitudes.

2.2.1 Componente cognoscitivo.

Para que exista una carga afectiva en favor o en contra de un objeto social definido es necesario que también exista alguna representación cognoscitiva de dicho objeto, según lo dicho por Rodríguez (2004). Considerando éste mismo autor que las creencias y demás componentes cognoscitivos, relacionados con aquello que inspira la actitud, constituyen el comportamiento cognoscitivo de la actitud.

Lo anterior, si se toma en cuenta que las creencias son ideas, opiniones y la forma de pensar que tiene cada individuo acerca de determinado objeto, sujeto o situación; y las cuales surgen a través del contacto que se tiene con ellos, ya sea de manera directa o indirecta, esto permite que el individuo pueda tener cierta actitud ya sea favorable o desfavorable ante el hecho.

Por ejemplo, la educación en México, si se hicieran encuestas con la población mexicana acerca de qué piensan de la educación o del sistema educativo en el país, habrá personas que tengan opiniones favorables y otras en contra; asimismo, las actitudes de las personas que consideran que el sistema educativo en México es malo, serán negativas; y existirán personas que creen que la educación en

México con respecto a otros países de sudamérica es mejor y por lo tanto buena, entonces la actitud de estas personas será positiva hacia la educación; es decir, todo depende de la situación que se estudie y del conocimiento que se tenga de ella para hacer un análisis, expresar una opinión, y denotar una actitud ya sea positiva o negativa.

Queda claro entonces, que para que exista una actitud, la persona debe de conocer primero al objeto.

2.2.2 Componente afectivo.

Como se ha descrito, para que exista una actitud, se debe conocer primero al objeto, pero para saber qué actitud se mostrará ya sea positiva o negativa, hay que determinar el aspecto afectivo que se produce en la actitud y para describir de una manera más amplia lo que es el componente afectivo, es importante retomar lo que cita Rodríguez, ...“para algunos, el componente afectivo, definido como el sentimiento a favor o en contra de un determinado objeto social, es lo único realmente característico de las actitudes sociales. Las creencias y las conductas asociadas con una actitud son apenas elementos por medio de los cuales se puede medir la actitud, pero no forman parte de la misma”. (Rodríguez, 2004:87)

Considera Rodriguez que, “el componente más evidentemente característico de las actitudes es el afectivo, dado que según él, las creencias y opiniones integran la actitud provocando efectos positivos o negativos, sobre el objeto y que

predisponen la acción hacia el mismo, pero que no necesariamente están cargadas de una connotación afectiva”. (Rodríguez, 2004:88)

Es decir, que ya se conoce al objeto o situación, (componente cognoscitivo), por lo cual ya se ha formado una idea u opinión acerca de ésta, y el cómo se reaccione ante ella es la actitud afectiva que se mostrará ya sea positiva o negativa (componente afectivo).

Por ejemplo, si se le preguntase a alumnos de secundaria o preparatoria qué opinión tienen acerca de la asignatura de las matemáticas o de las matemáticas en sí, habrá alumnos que sus experiencias con las matemáticas no sean o no hayan sido agradables, debido a que es la materia que más trabajo les ha costado, o porque hayan reprobado, o porque son aburridas y difíciles, o porque el mismo docente no facilita el aprendizaje; la actitud primera que reflejará el alumno será negativa, pero esto es por la experiencia directa que ha tenido sobre el objeto o situación “las matemáticas”, y no porque se ha formado opiniones o creencias respecto de las matemáticas. Por su parte, habrá alumnos que no han tenido experiencias tan malas con las matemáticas y su actitud hacia ellas no sea tan negativa; es decir, ambos conocen al objeto y han tenido contacto con él, y no se han formado opiniones o creencias ante las matemáticas que les pueda producir un efecto positivo o negativo con ellas, sino que actúan por la carga afectiva a raíz de la experiencia directa.

Por lo descrito previamente se puede decir, que para que exista una actitud buena o mala hacia determinada situación, es necesario conocer primeramente al objeto, formar una idea o creencia de éste, y como resultado denotar una actitud ya sea favorable o desfavorable ante la situación o el objeto, esto es lo que se refiere al componente afectivo de las actitudes, el cómo se muestra el sujeto ante lo que ya conoce.

2.2.3 Componente conductual.

Una de las causas por las que las actitudes han sido mayormente estudiadas por la psicología social, es que se considera que son el reflejo de la conducta del ser humano, y conociendo éstas, puede el individuo modificar su conducta; es decir, que existe una relación intrínseca entre la actitud y la conducta.

“Las actitudes poseen un componente activo, instigador de conductas coherentes con las condiciones y los afectos relativos a los objetos actitudinales; (Rodríguez, 2004:88)... “Y debido a este carácter instigador de la acción cuando la situación es propicia, las actitudes pueden ser consideradas como buenos predictores del comportamiento manifiesto, aunque no siempre se registra una absoluta coherencia entre los componentes cognoscitivos, afectivos y conductuales de las actitudes”. (Rodríguez, 2004:89)

En lo que respecta al terreno educativo, se ve en muchas ocasiones que el docente ha preparado a los alumnos de acuerdo a los planes y programas establecidos en determinada asignatura y que incluso al acercarse el momento de la

evaluación hace un recuento de lo que se revisó, esto en la espera de que el alumno no tenga duda alguna, ha trabajado el propio docente en cómo facilitar el aprendizaje, existe una buena dinámica de trabajo, buena relación tanto de enseñanza-aprendizaje, como de maestro alumno, y puede el docente llegar a percibir buenas actitudes hacia la educación por parte del alumno, pero al llegar el momento del “examen” resulta que, algunos alumnos se prepararon lo suficiente, pero otros no, y entonces el resultado no será igual para todos, dado que los que se prepararon obtuvieron buenas notas, su actitud incluso favorece su conducta en clase, mientras que por su parte lo que no obtuvieron buenas notas, ya no sienten la misma actitud hacia el docente o hacia la asignatura y su conducta se ve modificada, en no entrar al salón, prestar menos atención, o llegar a decir: ¡es que el maestro ya no es buena honda, o es que el maestro la trae conmigo!, y no admite jamás su responsabilidad.

“La relación existente entre la actitud y la conducta, constituye uno de los motivos que siempre hicieron merecer a las actitudes especial atención de los psicólogos sociales”. (Rodríguez, 2004:88)

Y es real que dicha relación existe, pero que no siempre la actitud es manifiesta en la conducta, debido a que se vive en una sociedad en la que existen reglas y roles establecidos, y en ocasiones las actitudes no favorecen las conductas, porque se tienen ya ideas o creencias formadas con respecto a algo y el ser humano tiene la “obligación” a veces, de cumplir con ellas aunque se esté o no de acuerdo.

Por otra parte, el modo en que se desarrollan las actitudes, son como se citaba a través de un componente conductual, uno afectivo y uno cognoscitivo. Pero influyen también en gran manera las creencias y las opiniones que la persona tenga sobre determinado objeto o situación.

2.2.4 Las creencias.

Es un término que engloba a conceptos como ideas, opiniones, información, etcétera, en general, todo aquello que está relacionado con el ámbito del conocimiento. Dentro del ámbito actitudinal, las creencias son concebidas como las convicciones que tiene el sujeto, a partir de la información que posee, de que realizando una conducta determinada obtendrá unos resultados positivos o negativos para él. (Revista Iberoamericana de Educación 2007-1681)

2.2.5 Las opiniones.

Podrían decirse que las opiniones son el reflejo de la experiencia vivida de la persona, ante determinada situación que conoce, es decir, que pueden expresarse opiniones a favor o en contra ante determinada situación que el individuo ya conoce y ésta es la expresión verbal de lo que se piensa de ello.

2.2.6 Relación actitud – conducta.

Conocer si las actitudes determinan la conducta plantea una cuestión básica acerca de la propia naturaleza humana; en el: ¿Cuál es la relación entre el ser y el hacer, entre lo que es el ser humano (en su interior) y lo forma de comportarse (hacia el exterior)? Esta suposición prevaleciente, que subyace en la mayor parte de la

educación y forma de vida de las personas, ha sido que las creencias y sentimientos internos a raíz de la experiencia propia e incluso de la cultura, determinan la conducta del individuo. Así, si se desea modificar la manera en que las personas actúan se necesita modificar primero sus propias creencias y sus actitudes.

Al principio los psicólogos sociales concordaban en que conocer las actitudes de las personas es predecir sus acciones. En 1964 Leon Festinger concluyó que la evidencia no mostraba que el cambio de las actitudes cambiara la conducta. Festinger creyó que la relación actitud-conducta funciona de manera opuesta, con nuestra conducta como el caballo y nuestras actitudes como la carreta. "estamos muy bien entrenados y somos muy buenos para encontrar razones para lo que hacemos, pero no muy buenos para hacer aquello para lo cual encontramos razones". (Festinger 1964:262).

Lo que Festinger plantea, es que la conducta es el reflejo manifiesto de las actitudes del sujeto; y que debe existir coherencia entre lo que se piensa o se cree, con la conducta manifiesta.

2.3 Cambio de las actitudes.

Dado que las actitudes son adquiridas, se aprenden y pueden ser modificadas o cambiadas, distintos autores lo han señalado así; "Las actitudes se forman a través de la experiencia y, a pesar de su relativa estabilidad, pueden ser cambiadas mediante esa misma experiencia". (Jones y Harold 1990)

“Aunque se admite la dificultad de cambiar las actitudes, firmemente establecidas en los terrenos cognoscitivo y emocional, por la simple presentación de hechos, esto puede lograrse cuando se intenta sistemáticamente y se hacen explícitas”. (Ausubel 2005:370)

La tentativa de influir en las actitudes con la pretensión de cambiarlas, se ha convertido en un objetivo rutinario en el campo de la psicología social y se han establecido sobre todo dos principios que explican y estructuran en torno a tal pretensión, la Teoría de la Persuasión y la Teoría de la Disonancia Cognitiva.

2.3.1 Teoría de la persuasión.

Persuadir significa cambiar o modificar la forma de pensar y las creencias de algún sujeto. Esta teoría considera que hablar de cambio de actitud se refiere implícitamente a su proceso de formación y a la consideración de las características de la relación que se establece entre la actitud y la conducta; y otorga a las actitudes y sus componentes cierto nivel de predictibilidad sobre las acciones y conductas del ser humano. (biblioteca.universia.net)

Su fundamento principal sostiene que “para que un mensaje persuasivo cambie la actitud y la conducta tiene que cambiar previamente los pensamientos o las creencias del receptor del mensaje”. (Moya citado por Castro Jeannette en biblioeteca.universia.net)

Y esto se vive diario en los medios masivos de comunicación, en mensajes dirigidos hacia el espectador en la mira de cambiar su actitud, respecto de su opinión ante cierto producto, por ejemplo, el ofrecer un aparato que en pocos días mejorará tu abdomen hasta en tres tallas, y el espectador cambia su actitud y conducta hacia ese producto o un anterior, porque de eso se trata, cambiar la actitud del espectador y se refleja en las altas ventas que el producto tiene.

Todo depende según Moya citado por Castro Jeannette, de tres fundamentos principales: la fuente o emisor del mensaje, quién lo dice, “el padre de familia, el maestro, el amigo, el compañero, la televisión; el contenido del mensaje, es decir, el qué me dice y por qué me lo dice, entra aquí la calidad, claridad y la organización que se dice en el mensaje; el canal comunicativo o el medio que se usa para llevar éste mensaje, si es escrito, visual, auditivo, el contexto del en qué se sitúa el mensaje, pero sobre todo el “peso de la fuente” el qué tanto cree el sujeto receptor del mensaje, en esta fuente, y varía ya que puede o no confiar en el mensaje de un maestro o de un padre, o de un amigo, etcétera, pero siempre es posible persuadir al receptor en sus cambios de actitudes, a través del mensaje que cambie sus creencias y opiniones. (biblioteca.universia.net)

Considerando esta misma teoría de la persuasión, que a mayor autoestima del sujeto es menos susceptible a la persuasión; que las personas autoritarias son fácilmente de persuadir, por creencias y convicciones ante un comunicador de prestigio; y las personas que tienen una orientación vital, que son independientes y tienen objetivos y patrones de vida, son difícilmente de persuadir, contrario con

quienes no se fijan metas y objetivos de vida, porque no saben lo que quieren, y es aquí donde el adolescente es tan vulnerable ante la vida, porque todavía no se plantea su proyecto de vida, y puede verse influenciado fácilmente por aspectos negativos.

2.3.2 Teoría de la disonancia cognitiva.

Esta teoría plantea que el tener dos cogniciones contradictorias de un mismo objeto, situación, persona, etc., genera una tensión psicológica desagradable, que impulsa al individuo a buscar una forma de disminuir o resolver dicha disonancia. (Eiser citado por Castro Jeannette, en biblioteca.universia.net)

“Generar cambios en las actitudes de las personas no siempre es tarea sencilla, en muchos casos es posible cambiar primero la conducta y luego obtener el cambio de actitud”. (Morris citado por Castro Jeannette, en biblioteca.universia.net)

Y este principio es muchas veces usado en los alumnos por los padres y los docentes, que los obligan a ir a la escuela “por su bien” y el docente, la dinámica de trabajo, la relación grupal, cuando es ésta favorable, va haciendo que poco a poco el alumno cambie su actitud hacia la escuela y ya no lo haga por obligación, sino por gusto.

La teoría de la disonancia cognitiva se fundamenta en el hecho de que la disonancia es parte de la vida cotidiana, y que constantemente se debe elegir u optar por alternativas, en muchos casos contradictorios, y adicionalmente el ser humano

está expuesto a mensajes, situaciones y personas que los incitan a asumir una conducta que discrepa con la actitud, lo que finalmente puede condicionar a cambiarla; por ejemplo, cuando en un grupo existen subgrupos y el docente al hacer equipos de trabajo pone a elementos de cada subgrupo a trabajar en uno nuevo, los alumnos rechazan de antemano esta decisión y su actitud es negativa, pero sin embargo tienen que cumplir con ella; al igual que pasa, cuando en el trabajo algún empleado tiene que soportar altanerías y malos tratos de su jefe, por la necesidad de conservar éste empleo, su actitud hacia ese jefe es completamente negativa, pero su conducta tiene que ser le guste o no, de respeto hacia él y de tolerancia principalmente.

2.3.3 El docente en el cambio de actitudes hacia el alumno.

Es necesario que el docente plantee estrategias de enseñanza-aprendizaje, de colaboración maestro-alumno y que dicha relación vaya más allá del aula de clases, es decir, que se interese por el alumno, sobre todo por los que no aprenden, ya que siempre existe una causa para ello, sino le gusta la clase, pues planearla de modo que todos encuentren gusto por ella; ya que se ha visto que en ocasiones una materia aburrida y pesada un buen docente la convierte en buena y divertida.

Que use métodos expositivo-activo, donde el alumno no pierda el interés, ya que si se le da a que sea el mismo alumno el que dirija la clase, el conocimiento se queda mejor tanto para él, como para el resto del grupo, ya que al final el maestro puede rescatar las dudas que hayan quedado, pero ya cambio su dinámica de trabajo.

Entonces, para que se den cambios en el componente cognoscitivo, se tiene que trabajar sobre la modificación de las creencias y opiniones que el individuo ya tiene acerca de algo, es decir, introducir nuevas ideas con las ya existentes, mientras que para que se den cambios en el componente afectivo, es necesario que cuando la actitud es negativa hacia la escuela, hacerle ver al alumno, todas las ventajas que tiene el estudiar para él, para su futuro, etcétera, e ir integrando poco a poco estas ventajas hacia su actitud negativa hasta convertirla en positiva; y por lo que respecta al componente conductual, a veces es necesario en primer término que su actitud y su conducta se vean obligadas a cumplir con cierta situación o hecho, pero una vez que lo haya cumplido, trabajar en que la obligación se convierta en gusto.

2.3.4 Estrategias para el cambio de actitudes.

- La reevaluación de las dos alternativas, es decir de las dos cogniciones.
- Recordar de manera selectiva, es decir recordar lo positivo y no negativo de los aspectos a cambiar.
- Negar la libertad de elección y la previsibilidad de las consecuencias de la acción, es decir, el aceptar que no se tiene otra opción más que cambiar la actitud y negarse el resultado de éste cambio. (Eiser 1989, citado por Castro Jeannette, en biblioteca.universia.net)

2.4 Medición de las actitudes.

“Puesto que las actitudes se pueden aprender (y es evidente el aprendizaje formal o informal de las actitudes y valores), se pueden enseñar, y aquello que es

objeto de enseñanza-aprendizaje deber ser también evaluado”. (Bolívar citado por Castro Jeannette en biblioteca.universia.net)

El estudio y análisis de las actitudes desde la perspectiva de cada uno de sus componentes comporta una visión amplia, cualitativa y naturalista basada en el empleo de métodos observacionales y técnicas de carácter narrativo-descriptivo que permiten connotar al proceso de su evaluación, como medio para obtener evidencias sobre el significado de dichas actitudes o situaciones.

Es decir, que dado que las actitudes no se muestran, ya que son internas del individuo, es difícil, pero no imposible medirlas, difícil ya que algún método de evaluación como una encuesta, sus resultados no pueden ser aplicados a todas las personas o a todas las sociedades, porque como son actitudes internas del ser humano, el sujeto a veces puede modificar, alterar o manipular sus respuestas, en espera de contestar lo que cree que el encuestador espera, o simplemente no se atreve a decir lo que piensa; y esto es lo que hace difícil medir las actitudes, o que las respuestas no puedan ser fiables.

2.4.1 Técnicas de medición de las actitudes.

Tradicionalmente las actitudes han sido estudiadas sobre la base de informes personales, narrativo-descriptivo, en los cuales se infieren sus creencias, sentimientos y conductas, pero por ser las actitudes internas y diferentes en cada persona, no puede existir una sola técnica y es por ello que diversos investigadores han establecido estrategias orientadas a la recolección de datos. Las cuales son: Los

componentes de las actitudes por Guttman; Las estimaciones sumatorias por Likert; la Escala de Diferencias Semánticas por Woodmansee. (biblioteca.universia.net)

En lo que respecta a “actitud y opinión”, es que éstos conceptos no son susceptibles de medida en ningún sentido real, y se debe aceptar que una actitud es un asunto complejo que no puede describirse totalmente con ningún índice numérico aislado, pero el contexto de la actitud, puede implicar correctamente qué aspecto del individuo se está midiendo, es decir, qué actitudes muestra ante ciertas situaciones y objetos.

Es decir, que la actitud es lo interno del sujeto y la opinión es la expresión verbal de dicha actitud, y dado que una opinión simboliza una actitud, entonces debe determinarse que se debe medir, para saber qué instrumento debe usarse para medirlo; ya que es al medir las opiniones o respuestas de los individuos no es fiable, dado que el ser humano es embustero por naturaleza y puede modificar y alterar sus respuestas, es por esto que la medición de las actitudes expresada por las opiniones, no constituye a la vez y forzosamente la predicción de lo que hará.

2.4.2 Instrumentos de medición de las actitudes.

Estudios elaborados por la psicología social han encontrado dos formas de medir las actitudes, una por parte de la persona que reporta y otra por el tipo de respuesta solicitada.

- a) Por el tipo de persona que reporta.- los instrumentos pueden clasificarse como un auto reporte realizado por el otro, se refiere a cuando una

persona es preguntada sobre sus actitudes, y el que se refiere al otro, es cuando este otro debe rendir las respuestas de las actitudes que observa en personas que no están capacitadas para responder por sí mismas.

- b) Por el tipo de respuesta solicitada.- Puede ser de manera oral o escrita.
 - 1b) Oral.- Encuestas y entrevistas.
 - 2b) Escritas.- Las escalas de actitudes.

2.4.3 Requisitos de los instrumentos de medición de las actitudes.

Por la naturaleza propia de las actitudes dado que son internas del individuo es difícil lograr medirlas, pero no imposibles, es por esto que se ha buscado que los medios para hacerlo sean confiables y con validez de contenido.

2.4.3.1 Confiabilidad del instrumento de medición.

El concepto de confiabilidad hace referencia a la consistencia de los puntajes obtenidos por un mismo grupo de sujetos a través del tiempo. (Lazarte, Alarcón y Henerson, citados en www.minedu.gob.2001)

Lo que el autor plantea, se refiere a que cuando se realizan estudios a diferentes grupos, pero en la misma situación social, se deben obtener resultados similares, es por esto que si el mismo método se ha aplicado a diferentes grupos, pero similares en cierta forma y se obtienen resultados equivalentes, el método puede ser confiable.

2.4.3.2 Validez de contenido en el instrumento de medición.

El propósito de la validación de contenido es evaluar si los ítems representan adecuadamente el objeto de la actitud que se quiere medir. Responde a la pregunta si la escala cubre el objeto de actitud que dice medir... para establecer la validez de contenido de una escala se requiere que se defina con precisión el objeto de actitud y se elaboren los ítems que medirán dicha actitud. (Lazarte, Alarcón y Henerson, citados en www.minedu.gob.2001)

Lo anterior se refiere a qué previamente se establezca qué es lo que se va a medir en la actitud para darle validez al instrumento.

2.5. Actitudes y aprendizaje.

“A los profesores les interesan en particular, desde luego, las actitudes de sus alumnos hacia la escuela... poca duda existe de que la estructura de la actitud prevaleciente en el alumno mejora o inhibe diferencialmente el aprendizaje, cuando son de interés para él mismo”. (Ausubel 2005:370-371)

Y debiera ser de ésta manera que todo docente mostrará interés por las actitudes del alumno, ya que en muchas ocasiones, éste último aprende lo que considera importante para él.

2.5.1 Influencia de las actitudes hacia la educación sobre el aprendizaje.

Como se ha descrito anteriormente la actitudes del individuo influyen en su vida cotidiana como reflejo de su conducta ante determinadas situaciones, dando

resultados positivos o negativos, a favor o en contra; pero en lo que respecta a la educación o al estudio, y sobre todo en el rendimiento académico del alumno, el docente debe trabajar sobre todo con los alumnos que sus actitudes sean negativas hacia el estudio, y buscarle el lado afectivo, ofreciéndole los beneficios posibles que podría tener con una buena actitud y un buen rendimiento académico. Ya que como lo han sugerido diversos autores, a veces no es cuestión de un coeficiente intelectual alto o de un buen nivel de autoestima, sino es más bien la actitud que tenga el ser humano el lograr aquello que desea o que desean los demás de él.

Como se ha descrito, distintos autores enmarcan la influencia que tienen las actitudes del ser humano en su conducta y en la obtención de logros hacia su persona, por tal motivo, y dado que se trata de demostrar en la presente investigación que realmente influyen las actitudes hacia el aprendizaje en la mejora de su rendimiento académico por parte del alumno, es importante influenciar o introducir en el alumno actitudes positivas hacia la educación. Pero más importante es conocer al alumno en su propio proceso de enseñanza-aprendizaje de acuerdo con la etapa del desarrollo humano en que éste se presenté; por ejemplo en la adolescencia, conocer qué es la adolescencia, cómo es el adolescente hijo y el adolescente alumno, y resaltar aquí la responsabilidad que tienen tanto padres como docentes en formar buenos ciudadanos, comenzando claro, con la mejora de su rendimiento académico.

Por lo anterior puede decirse, que la actitud es una predisposición a actuar de manera positiva o negativa ante determinado objeto o situación, y que dichas actitudes se desarrollan a lo largo de la experiencia vivida.

Pero cuando estas actitudes se interrelacionan con el rendimiento académico, se pueden obtener buenos o malos resultados, mayormente cuando este proceso se da en la adolescencia; siendo que ésta en sí, es una de las etapas del desarrollo evolutivo del ser humano, más difícil.

De ahí la importancia de conocer a mayor profundidad lo que implica la adolescencia, desde su concepción, hasta el paso a una nueva etapa de desarrollo del ser humano, y cómo éste reacciona ante éstos cambios físicos y sociales, y qué importancia tiene para el adolescente la educación.

CAPÍTULO 3

LA ADOLESCENCIA

Dentro de esta investigación se han abordado ya los conceptos de rendimiento académico y actitudes en capítulos anteriores, por lo cual corresponde ahora describir de manera general la adolescencia; e interrelacionar ambos conceptos descritos, con ésta, es decir, cómo el adolescente se comporta ante la educación, que actitud tiene éste ante ella; para lo cual se describirá en el presente capítulo desde el concepto de adolescencia abordado por distintos teóricos, sus características generales, el desarrollo afectivo y cognoscitivo del mismo y su relación con el aspecto educativo.

Tanto docentes, como la familia, la sociedad e incluso el propio adolescente pueden percibir los años que comprende la adolescencia, como una época emocionalmente agresiva plagada de frecuentes enfrentamientos entre unos y otros; además del proceso del rápido desarrollo físico, y los profundos cambios emocionales que, aunque pueden ser excitantes, no obstante también pueden resultar confusos e incómodos, tanto para el adolescente, como a los que se relacionan con él, la familia y la escuela.

De ahí radica la importancia de conocer más ampliamente el término adolescencia, el lapso de tiempo de que ésta dura, sus características principales y percibir al adolescente como un sujeto que está en pos de conseguir su personalidad

y desarrollarse plenamente; ya que por el contrario, las más de las veces se le juzga sólo como a un individuo inestable emocionalmente, sin saber todos los aspectos intra e interpersonales que le acontecen; desde la adaptación a su nuevo cuerpo, como a su nuevo ambiente social.

Lo anterior se cita, afecto de que se conozca a mayor profundidad lo que implica la adolescencia.

3.1 Características generales.

Hablar del término adolescencia, implica conocer la raíz desde donde la aborda el autor, si la considera como un aspecto puramente social, endocrino o afectivo, por lo cual es importante conocer cómo la han descrito algunos de ellos.

3.1.1 Concepto de adolescencia.

“La adolescencia proviene del término latino “adolecer” que significa dolor, crecer, padecer; el dolor que implica crecer y convertirse en adulto, lo cual se enmarca en un período de crisis, entendido como el proceso de cambio a través del cual el joven alcanza la autonomía psicológica y se inserta en el medio social sin la mediatización de la familia”. (www.educared.org.ar.2007)

Piaget (1937) en su estudio de los estadios del ser humano, la definió así: Se caracteriza por una capacidad de conocimiento altamente desarrollada y, por otro lado, se caracteriza por una inmadurez afectiva y de personalidad... es un momento de cambio a todos los niveles, apunta este cambio hacia la integración de los

conocimientos en su vida, hacia la autonomía y hacia el sentimiento de responsabilidad”. (Microsoft.encarta.com)

Una interesante propuesta es la de abordar la adolescencia como producción socio-histórica ya que al parecer, las sociedades primitivas no poseían esta concepción de adolescencia; debido a que existen autores que consideran que la adolescencia tiene un origen puramente social, como bien lo cita Fernández: “...es interesante la propuesta porque si uno observa otras culturas que no son occidentales, la vida de los jóvenes, no está tan cargada de demandas, de observaciones, de esperas... la adolescencia sería un fenómeno propio de determinadas formaciones sociales avanzadas, concretamente de las sociedades capitalistas urbanas y en último término un efecto de su modelo económico de producción y de distribución de trabajo”. (Fernández, 1998:37-39)

Lo anterior lleva a la interrogante, de que la adolescencia puede ser un fenómeno exclusivo, sólo del mundo occidental.

Por su parte Hurlock (1997), considera que la adolescencia es un periodo de transición en la cual el individuo pasa física y psicológicamente desde la condición de niño a la de adulto.

Refiriéndose éste autor a la adolescencia como un proceso de cambios físicos y psicológicos del ser humano, no de origen social.

Se puede concebir a la adolescencia desde diversos aspectos, pero todos coinciden en considerarla como una etapa de crisis y de cambios a nivel físico y psicológico.

“la descripción no será dinámica sino estática, porque una de las complicaciones es que la adolescencia debe ser considerada en función de su estructura y en términos de la conducta bajo condiciones culturales y tiempos históricos que están en constante cambio”. (Horrocks; 1996:14)

Lo que significa, que el concepto varía no sólo de un autor a otro, sino que se percibe diferente en distintas sociedades, ya que no es igual un adolescente del oriente, que un adolescente de Europa o América, ya que tienen estos últimos más contacto con el mundo real, con los medios de comunicación y con el resto del mundo, además su religión y cultura no son tan drásticos como acontece en las culturas orientales donde se le da una gran importancia a la religión y no al disfrute social, que es considerado incluso como un pecado.

3.1.2 Puntos de Referencia en la adolescencia.

John Horrocks, en su estudio “Psicología de la Adolescencia”, distingue seis aspectos importantes que determinan el periodo de la adolescencia.

1. La adolescencia es una época en la que el individuo se hace cada vez más consciente de sí mismo... durante este periodo el joven aprende el rol personal y social.

2. La adolescencia es una época de búsqueda de status como individuo... es el periodo en el que surgen y se desarrollan los intereses vocacionales y se lucha por la independencia económica.
3. Es una etapa en la que las relaciones de grupo adquieren la mayor importancia, el adolescente está muy ansioso por lograr un estatus en los de su edad y el reconocimiento de ellos.
4. Es una época de desarrollo físico y crecimiento que sigue un patrón común a la especie... durante este tiempo se alcanza la madurez física.
5. Es una etapa de expansión y desarrollo intelectual... el conocimiento del individuo adquiere experiencia y conocimiento en muchas áreas, e interpreta su ambiente a la luz de esa experiencia.
6. Tiende a ser una etapa de desarrollo y evaluación de valores... es un tiempo de conflicto entre el idealismo juvenil y la realidad. (Horrocks, 1996)

Y mucha razón tiene el autor en señalar la importancia que tiene en la adolescencia cumplir y cubrir estos puntos de referencia comunes a todos, ya que desde tomar la conciencia de sí mismo, la búsqueda de su identidad, el desarrollo físico y emocional, su desarrollo intelectual, su relación con el grupo de pares y su nuevo status social, hace que el adolescente acceda fácilmente a una nueva esfera de su vida, es decir, está preparado ahora para la edad adulta.

3.1.3 El proceso de cambio del adolescente.

Antes de considerar la etapa de adolescencia en el proceso de desarrollo es importante considerar una etapa previa "...el punto donde se alcanza la madurez

sexual, que incluye la capacidad de reproducción. A éste periodo se le conoce como pubertad y a la etapa entre el momento en que se alcanza la madurez sexual y aquella en la que se asumen las responsabilidades y conductas de la edad adulta, se le ha denominado comúnmente periodo de la adolescencia". (Horrocks; 1996:13)

Durante la adolescencia, las personas crecen y maduran rápidamente. Estos cambios suelen comenzar a la edad de los once años en las mujeres y sobre los trece en los varones; los cambios hormonales responsables realmente comienzan antes y pueden dar lugar a períodos de inquietud y de mal humor. Dichos cambios suceden primero en las mujeres y posteriormente en los varones; debido a esto no es sorprendente que, a la velocidad de los mismos, algunos adolescentes lleguen a estar tan preocupados por su apariencia física.

Toda transición significa cambio, "le guste o no, un niño no puede permanecer para siempre en la etapa infantil. El comienzo de la pubertad trae consigo rápidos cambios en el tamaño y la estructura del cuerpo. Cuando el desarrollo físico llega a determinado punto, se espera que el niño madure psicológicamente y abandone la conducta infantil...se da cuenta de que en razón de su apariencia adulta se aguarda que actúe como tal, pero no sabe cómo hacerlo. (Hurlock; 1997:19)

Y mucho tiene que ver con esto, la rebeldía que el adolescente presenta mayormente ante los adultos, ya que estos le exigen a veces involuntariamente, que como ya ha crecido, entonces debe comportarse de manera diferente, y comienzan a asignarle responsabilidades que antes no tenía, y no se comprenden unos a otros; lo

ideal sería que el adulto viera al adolescente como un sujeto en cambio, pero que este cambio no debe darse de un momento a otro, sino que será paulatinamente; y por su parte, el adolescente comprender al adulto y adaptarse a su nueva forma de vida.

3.1.4 Cambios en el aspecto físico del adolescente.

“Durante la época de la adolescencia ocurren cambios en las características sexuales primarias y secundarias, teniendo en cuenta variaciones individuales. Las características sexuales primarias son aquellas directamente relacionadas con los órganos sexuales, y las secundarias incluyen otros signos (notables) y se refieren a los cambios en el cuerpo”. (Papalia; 1990:385)

“la pubertad es la época de la vida en la cual se da la máxima diferencia sexual desde el estadio prenatal, es el momento en que la persona madura sexualmente y es capaz de reproducirse”. (Papalia, 1990:384-385)

Lo que sí es un hecho, es que llegada la pubertad y como manifestación de ese cambio comienzan a aparecer las características sexuales de mujeres y varones.

3.1.5 Tareas evolutivas de la adolescencia.

“Todo grupo cultural espera que las personas de determinada edad se comporten de acuerdo con sus aptitudes. Estas expectativas se expresan en forma de tareas evolutivas, o sea de pautas de conducta que un individuo debe aprender

para llegar a un estado satisfactorio de prosperidad y de felicidad". (Hurlock, 1997:20)

- Establecer relaciones nuevas y más maduras con pares de ambos sexos.
- Cumplir un rol social masculino o femenino
- Aceptar la propia constitución física y emplear el cuerpo de manera adecuada.
- Alcanzar la independencia emocional respecto de los padres y otros adultos.
- Elegir una ocupación y prepararse para ella.
- Desarrollar aptitudes y conceptos intelectuales necesarios para el ejercicio de los derechos cívicos.
- Desear y lograr una conducta socialmente responsable.

Lo anterior, ya que según Havinghurst (citado por Hurlock,1997) el cumplimiento feliz de las tareas evolutivas de un período de la vida, lleva a triunfar en las que le continúan.

3.2 Desarrollo afectivo del adolescente.

Debido a los cambios físicos que se producen en la adolescencia, tienen éstos repercusiones en el aspecto afectivo y estima del adolescente, ya que convive en una sociedad en la que se exigen ciertas reglas a cumplir de acuerdo con la edad. Además los estereotipos de mujer y de hombre, según los medios masivos de comunicación, dejan ver mujeres extremadamente delgadas y hombres vestidos de

cierta manera, que obligan al adolescente a querer ser como el resto de los de su grupo, por lo cual se exigen en gran medida tanto a su cuerpo, como a su mente.

Por todo esto, el adolescente se siente incomprendido sobre todo con sus padres, ya que ellos no estaban acostumbrados a verlos actuar de ese modo.

“No se comprende y se siente incomprendido; se busca, pero no se encuentra en sí mismo nada claro ni seguro”. (Osterrieth; 1984:37)

Y por tal motivo busca la comprensión entre sus compañeros o entre los de su misma edad; “entre sus pares, que tienen sus mismas preocupaciones, el joven halla al mismo tiempo seguridad y una rivalidad que lo estabiliza”. (Osterrieth; 1984:40)

Debido a la época en que tienen lugar las modificaciones del cuerpo y de su vida social, el adolescente tiene que afrontar los cambios que se producen también en quienes lo rodean.

“Se le dice que está creciendo y que se espera de él nuevos tipos de comportamiento... se le imponen nuevas demandas y responsabilidades y pierde algunos privilegios anteriores... tiene que tomar decisiones respecto de lo que sucederá después de sus estudios...mientras que anteriormente era grande entre los pequeños, tiene que adoptar las maneras de los grandes para ponerse a su altura”. (Osterrieth, 1984:35)

Además de cubrir con nuevos roles de conducta y cumplir con las tareas evolutivas que se le han fijado, el adolescente tiene que realizar la transición en el terreno emocional, además del físico, y esta transición o cambio, es a veces un período de tormenta y tensión, como lo estipuló Stanley Hall (citado por Hurlock, 1997:85) a raíz de sus estudios realizados con adolescentes, cambiando también el concepto de “tormenta y tensión” a “emotividad intensificada”.

“Emotividad intensificada, es una denominación relativa. Se refiere a un estado emocional por encima de lo normal para una determinada persona”. (Hurlock; 1997:85)

Asimismo lo menciona Josselyn, (citada por Hurlock,1997), quien dice que el adolescente normal es, inevitablemente, una persona confundida, pero de ninguna manera un individuo psicológicamente enfermo.

Es decir, que es emotivamente inestable, debido a los cambios tan rápidos que tiene que experimentar, no sólo en el cuerpo, sino también en lo psicológico y en lo social.

“No es de ningún modo sorprendente que haya en el adolescente incoherencia, ansiedad y hasta pánico en respuesta a las múltiples aspiraciones que se manifiestan en él mismo y a las innumerables exigencias del mundo exterior”. (Osterrieth; 1984:44)

3.2.1 Autoestima del adolescente.

La mayoría de los adolescentes en algún momento se han sentido solos y tristes, y desean alejarse de todo y de todos, de hecho hay quienes piensan que su vida no tiene sentido, abandonan los estudios y pierden contacto con su familia; estos frecuentes sentimientos pueden dar paso a un estado depresivo el cual puede ser permanente o definitivo, sino se tiene el cuidado necesario tanto por parte de los padres, como de los docentes; de ver que está pasando con ellos ante tantos cambios, y en preguntar cómo se sienten; teniendo en cuenta que al adolescente le gusta que se interesen en él y esto le ayuda en su autoestima.

Otro de los motivos que causan una baja o alta autoestima, es la preocupación que tiene el adolescente por su aspecto y condición física; ya que quieren ser bonitas, delgadas, populares, etc., o por la contra, guapos y simpáticos; es decir, no sólo se preocupa por cómo se ve, sino también por el cómo lo ven los demás, y el sentirse adaptado le ayuda también con su autoestima.

3.2.2 Búsqueda y desarrollo de la identidad.

Hay autores que señalan o consideran que una de las tareas a cubrir en la adolescencia, es desarrollar su propia identidad.

“La principal función de la adolescencia consiste en construir, integrar y consolidar un concepto de sí mismo que conduzca a una jerarquía de identidad real y segura”. (Horrocks; 1996:16)

Esta es la encrucijada entre la infancia y la madurez, ya que el adolescente intenta resolver la interrogante de ¿quién es? Los adolescentes deben establecer identidades sociales y ocupacionales básicas o permanecerán confusos acerca de los roles que desempeñan los adultos.

Lo que Erikson señaló en su tiempo como identidad, definida como el sentido de continuidad y estabilidad de la persona a lo largo del tiempo, la cual se traduce en decisiones al final de la adolescencia, con respecto a elecciones vocacionales y de pareja y si esta consolidación no se da, Erikson lo manejó como: difusión de la identidad.

El desarrollo de la identidad del adolescente es fijado en la mayoría de las veces en los adultos que están a su alrededor y con los cuales convive a diario, ya sean sus padres, tíos, docentes, vecinos o incluso actores de televisión o deportistas.

“Algunos adultos son mirados favorablemente por el joven; se trata de aquellos que se muestran capaces de escucharlo, de tomarlo en serio, y que lo tranquilizan respecto de su propio valor, de aquellos que a sus ojos representan nuevos valores, opuestos a los que halló en el contexto familiar y que concuerdan con sus propias preocupaciones”. (Osterrieth; 1984:38)

Y esto definitivamente es favorable al adolescente, siempre y cuando tomen como modelos a personas moralmente aceptables, el problema es, que en muchas ocasiones y debido a la inestabilidad emocional que tienen y al poco apoyo familiar,

fijan su identidad en personas rebeldes, como amigos que le dan una mala influencia, pero que para ellos representen esa rebeldía o fortaleza que buscan.

“Imitándolas e identificándose con ellas define los contornos de su propia personalidad... de modo que por intermedio de personalidades reales o ficticias que pertenecen a las más diversas categorías de seres humanos y a los más diversos niveles, el adolescente se construye una especie de persona ideal”. (Osterrieth; 1984:38)

3.2.3 El grupo de pares.

Debido a que el adolescente constantemente cuestiona el poder y actuar del adulto, es que comienzan los problemas entre ambos, y por ello, buscan una estabilidad emocional y social que les permita sentirse bien, y esto los lleva a encontrar su grupo de pares.

“Igualmente importante es ahora el grupo de pares, si no más. Entre sus pares, que tienen sus mismas preocupaciones, el joven halla al mismo tiempo seguridad y una rivalidad que lo estabiliza”. (Osterrieth; 1984:40)

Y es en esta etapa y dentro de este grupo de pares que el adolescente produce los lazos afectivos más fuertes; nace el mejor amigo por el cual dan todo y al cual protegen ante todo, y nace también la pareja con la que se entablan relaciones más formales.

“Esto se debe a que el adolescente ha encontrado finalmente en el amigo a una persona que lo toma realmente en serio, a alguien por quien se siente comprendido y a quien cree comprender, y sobre todo, a una persona ante quien no necesita defenderse y a quien no tiene que engañar... tal amistad tiene para el joven el significado de una confirmación de su personalidad y de su identidad”. (Osterrieth; 1984:42)

3.2.4 Independencia del adolescente.

Cuando el adolescente ha encontrado ya un grupo de pertenencia, un amigo y hasta una pareja y además de todo esto está en la formación de su propia personalidad, cuenta con un gran control de su vida que lo lleva a una posterior independencia, ya que va siendo poco a poco capaz de dar solución a sus propios problemas personales, familiares o escolares; se ha fijado metas e incluso ha sido capaz de elegir carrera.

Puede decirse que es casi independiente, y que de hecho su única independencia ahora, es la del tipo económico y por lo cual conoce la corresponsabilidad entre él y sus padres. Ya que ésta es otra de las tareas evolutivas o metas que debe cumplir todo adolescente.

3.3 Desarrollo cognoscitivo del adolescente.

Se sabe que los seres humanos son reactivos y el ambiente controla su conducta; es decir, reaccionan de diferente manera a cada situación, y el ambiente social controla la conducta de éste; es por esto, que la gente aprende en un contexto

social al observar e imitar modelos de conducta, ya sea de la familia en primera instancia, del vecindario o de la escuela; y por esto, la persona contribuye de manera activa en su propio aprendizaje; como bien lo describió Piaget (1950), “Entre la infancia y la adolescencia ocurren cambios cualitativos en el pensamiento... la persona inicia el desarrollo de manera activa”.

En sus múltiples estudios, Piaget determinó que las personas crean estructuras cognoscitivas, de acuerdo con la etapa del desarrollo en que éste se encuentre, una estructura cognoscitiva o esquema, es un patrón organizado de pensamiento o acción que se usa para afrontar o explicar algún aspecto de la experiencia, tal es el caso de la adolescencia cuando el desarrollo de su pensamiento se da de manera más formal, según lo que Piaget llamó las “operaciones formales”, debido a que las operaciones cognoscitivas de los adolescentes son reorganizadas en forma que les permite operar sobre las ya existentes y el pensamiento es sistemático y abstracto; no sólo se queda con lo que el padre, amigo o docente le dice, sino que va más allá de ese conocimiento previo y tiene la capacidad de pensar y abstraer nuevos conocimientos.

“El pensamiento lógico ya no está limitado a lo concreto u observable... los adolescentes disfrutan ponderando cuestiones hipotéticas y, como resultado, pueden convertirse en seres idealistas”. (Piaget, citado por Lutte, 1991).

Es decir, que son ya capaces de aplicar el razonamiento deductivo sistemático, que les permite considerar muchas soluciones posibles a sus problemas, pese a que el adulto piense lo contrario.

Sin embargo, otros autores consideran que la teoría de Piaget, no es completa y que las operaciones formales del ser humano, no llegan sólo ahí; uno de ellos Keating, considera que la solución de los problemas propuestos por Piaget no prueba la presencia de estructuras formales. Asimismo Stone y Day, argumentan, que no son más que una descripción del tipo de operaciones efectuadas, pero no del modo como el sujeto las realiza. De igual forma Osherson, demuestra que hay otras teorías lógicas que explican las teorías que Piaget describe como formales. (citados por Lutte 1991:98-99)

Los estudios realizados hacia el desarrollo cognoscitivo de las personas, varía de un autor a otro, y de un enfoque a otro, lo que si está claro es que el adolescente tiene la capacidad de pensar, razonar y actuar por sí mismo, y buscar solución a sus problemas, además de desarrollar un pensamiento lógico, abstracto e hipotético deductivo.

“Mientras que antes lo posible se manifestaba sólo bajo la forma de una prolongación de lo real, ahora esto está subordinado a lo posible. Esto se manifiesta en el interés que los adolescentes demuestran por las teorías sociales, religiosas, políticas y filosóficas”. (Lutte; 1991:100)

Es decir, que dicho desarrollo cognoscitivo del adolescente, se da cuando él mismo tiene interés por algo, ya sea una asignatura o determinado tema social, y pueden por lo tanto, debatir sobre esto, cuestionarse y además resolver problemas y brindar soluciones a otros.

“Su capacidad de subordinar lo real a lo posible les permite elaborar y verificar hipótesis, resolver problemas, planificar actividades. Pueden también aprehender el pensamiento, conocer las actividades del conocimiento y los mecanismos que pueden hacerlo más eficaz”. (Keating, citado por Lutte 1991)

Debido al desarrollo cognoscitivo del adolescente, puede éste conocer mejor la realidad de su entorno y adaptarse a ella.

Piaget consideró el pensamiento formal como el último estadio del desarrollo cognoscitivo del ser humano, es decir, un estado de equilibrio final.- “Una característica fundamental de este pensamiento es la subordinación de lo real a lo posible. La estrategia cognoscitiva que resulta de él, es de tipo hipotético-deductivo”. (Lutte; 1991:101)

Pero además del desarrollo formal del pensamiento, el adolescente posee también un pensamiento idealista, ya que según Lutte (1991), pueden expresar de mejor manera sus valores e ideas, en términos más amplios y abstractos como son la libertad, la igualdad, la justicia y la lealtad; y de hecho estos términos distinguen mucho al adolescente, ya que fundamentan sus valores y principios, dan valor a sus

ideas, y los términos como libertad, igualdad, justicia y lealtad, están a la orden del día, tanto con su grupo de pertenencia, como con ellos mismos, es decir, son fieles a sus ideales.

Por su parte (Lutte 1991), distingue variables unidas a la realización del pensamiento formal, tales como:

- El sexo.- Neimark, Peskin y Meehan, consideran que un mayor número de niños acceden primeramente al pensamiento formal; mientras que otros investigadores no han encontrado relación entre sexo y desarrollo del pensamiento formal.
- La clase social y el grado de instrucción.- Amman-Gainotti, han probado que cuando se consideran las operaciones concretas no se advierten diferencias entre las clases sociales. “algunas investigaciones señalan una correlación entre el grado de instrucción y el pensamiento formal, y otras no”. (Neimark, citado por Lutte, 1991).
- El tipo de educación y variables personales.- los adolescentes alcanzan más fácilmente el estadio del pensamiento formal, en los medios que favorecen el intercambio de opiniones, que relativizan los conocimientos, que les ayudan a darse cuenta de sus capacidades; mientras que en un medio dogmático en el que se imponga un sólo modo de ver las cosas, lo contraría.
- La cultura y estructura socioeconómica.- Las investigaciones transculturales efectuadas sobre las operaciones concretas, ponen en

evidencia la existencia de una correlación elevada entre la estructura socioeconómica y el desarrollo cognoscitivo.

Lo que a Lutte le arrojó como resultado, es que ciertas variables predisponen al adolescente a lograr de manera más rápida o tardía su pensamiento formal, y que tiene que ver mucho la cultura o sociedad, ya que existen aún tribus o comunidades en donde ni siquiera se considera a la adolescencia como un fenómeno, caso contrario a las culturas occidentales, donde se conoce de forma más amplia el tránsito de la infancia a la adultez.

3.4 El adolescente en el ámbito escolar.

Los problemas emocionales del adolescente, con frecuencia afectan el rendimiento escolar, ya que le es difícil concentrarse adecuadamente cuando se está preocupado sobre él mismo o por lo que sucede a su alrededor.

En muchas ocasiones la presión que se ejerce sobre éstos en el ámbito escolar, por parte de padres y maestros, hace que el adolescente no encuentre el gusto por el estudio y esto le repercute en un bajo rendimiento escolar, ya que generalmente ellos desean hacer bien las cosas y agradar a los demás y a sí mismos, y debido a esto se presionan e incluso mejoran sus actitudes para lograrlo.

“Por lo general, los estudiantes muestran mayor interés en las materias que, según creen, les serán más útiles para su respectiva vocación y en otras esferas

de la vida adulta. Por consiguiente, el interés depende hasta cierto punto del sexo del estudiante y de sus aspiraciones para el futuro”. (Hurlock; 1997:337)

Lo que plantea Hurlock, es que el adolescente aprende lo que tiene interés para él, y que muchas veces está determinado por el sexo, ya que tanto hombres, como mujeres tienen aspiraciones diferentes.

3.4.1 Las calificaciones.

Los adolescentes también se preocupan con la reacción a que pueden dar lugar sus calificaciones en el grupo de pares. “No desean agraviar a los demás con la obtención de notas excelentes, pero tampoco quieren que se los tenga por estúpidos debido a sus calificaciones deficientes”. (Hurlock; 1997:338)

Es decir, que el adolescente si está preocupado por obtener buenas notas y es más, las malas notas le desagradan, y prefiere ubicarse en un lugar más cómodo al ser un estudiante promedio a su grupo de pares.

Hurlock (1997) distingue tres objetivos importantes para la educación del adolescente, entre ellos los sociales, vocacionales y económicos.

- Sociales.- El adolescente mejora su status cuando se lo identifica con la escuela o universidad apropiados a sus intereses.

- Vocacionales.- Cuanto más alto es el nivel educacional del adolescente, mayor es su facilidad para ascender hacia el tope de la pirámide vocacional.
- Económicos.- La educación es una inversión que paga buenos dividendos como generadora de la capacidad para obtener crecientes ingresos.

3.4.2 Satisfacción con la educación.

“El adolescente que disfruta de sus estudios y que siente que sus profesores lo tratan con justicia hará un buen trabajo escolar. Es posible que no trabaje al máximo de su capacidad y que sus calificaciones no estén a la altura de sus aspiraciones si sus intereses y valores primordiales se encuentran en las esferas extraescolares, pero por lo general estará contento con las notas que obtenga”. (Hurlock, 1997:340)

Se dice que el segundo hogar de los hijos es la escuela, ya que es el lugar donde más tiempo se convive con maestros y compañeros después de la familia.

“El sistema educativo debe transformarse profundamente desde sus raíces para responder a las demandas de los jóvenes, sin renunciar al deber ser de la escuela”. (Gavilán y D'Oonofrio 2007)

Lo que corresponde a ubicarse en el terreno de lo que el adolescente necesita para ampliar sus conocimientos, sin perder el interés por el estudio, y a su vez,

sin que la escuela se desligue de sus responsabilidades de educar y preparar a los jóvenes.

Gavilán y D'Oonofrio (2007) distinguen algunas de las necesidades más frecuentes que la escuela debiera procurar para el alumno adolescente.

- Que resulte el punto de encuentro y re-encuentro entre adolescentes y adultos.
- Que proponga una cultura del esfuerzo, que parta del aprendizaje que parta del oficio de aprender. Apostar al trabajo bien realizado, a las horas dedicadas al estudio, a la resolución de diferentes situaciones para la formación del pensamiento, el carácter y la voluntad.
- Que se arraigue en sus valores y que se trasluzcan en la tarea cotidiana.
- Con apertura a la sociedad en la que se encuentra, a través de la participación proyectos de trabajo, actividades culturales y de responsabilidad pública y flexible a los cambios.
- Que estimule el compromiso con la vocación personal de sus alumnos y contribuya a la construcción del proyecto de vida de cada uno.

Distinguiendo también las aptitudes y capacidades del docente, se plantea que éste...

- Asuma la decisión de servir.

- Sea un inspirador de sus alumnos, que los mueva a lo que puedan llegar a ser.
- Que de e inspire confianza en sus alumnos, y que promueva la diversidad y unidad del grupo.
- Que cuide a sus alumnos, advierta sobre los riesgos, pero que les infunda el coraje necesario para el cambio.
- Que cultive la creatividad del alumno.
- Que sea capaz de reconocer que él es el primero que tiene que cambiar.
- Y que esté convencido de que cada uno es el artesano de su propio destino. (Gavilán y D'Onofrio 2007).

Y como se ha descrito previamente, la adolescencia está llena de contrastes para el individuo desde el aspecto físico, hasta el social y moral, ya que se llega a una edad en que el cuerpo exige un cambio brusco, pero todavía el intelecto no está preparado para tal, y además de esto, las reglas sociales pareciera que marcaran una etapa de ayer tenías once o doce años y te comportabas de tal o cual manera, pero hoy cumpliste trece o bien catorce años y debes de comportarte así, como si el dejar la infancia transcurriera tan fácil.

Además de acoplarse con su nuevo rol y estilo de vida, el adolescente comienza a tener preocupaciones acerca de lo que quiere hacer con su vida personal y profesional y como bien lo citaba Hurlock, le preocupan en realidad sus

calificaciones y su satisfacción con la educación, es decir, no está por estar en un proceso educativo, sino que tiene el interés de cumplir con su familia, sus maestros, su grupo de pares y con sí mismo. Veamos entonces como lo refleja en la realidad, como es el adolescente en el aspecto educativo y qué pasa con sus calificaciones, según la actitud que éste muestra hacia ella; ya que como se describe en el segundo capítulo; las actitudes pueden llegar a influir en el promedio académico del adolescente”.

CAPÍTULO 4

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

Una vez que han quedado sustentadas teóricamente las variables de la investigación, se continuará en el presente capítulo a describir los resultados obtenidos dentro de la investigación de campo, lo cual será de utilidad para el análisis y conclusión general de la investigación. Para lo cual por principio de partes se detallará la descripción metodológica utilizada, la muestra de la población estudiada, así como el proceso llevado a cabo en dicha investigación; y finalmente se presentará el análisis de los resultados obtenidos, para conocer cuál de las hipótesis presentadas al inicio de la investigación se corrobora; ya sea ésta la hipótesis de trabajo o bien, la nula.

4.1 Metodología.

La metodología de investigación marca las estrategias a implementar para la recolección de datos de la realidad; esta metodología debe estructurarse en función de los objetivos de la investigación, puesto que es la forma en que éstos podrán cumplirse. Por lo cual en el presente apartado se hablará acerca de la metodología que se llevó a cabo en el proceso de investigación.

4.1.1 Enfoque cuantitativo.

Por la naturaleza que corresponde a ésta investigación se utiliza el enfoque cuantitativo, ya que por sus características se considero el más adecuado para

realizarla, dicho enfoque “Usa la recolección de datos para probar hipótesis, con base a la medición numérica y el análisis estadístico, para establecer patrones de comportamiento y probar teorías”. (Hernández Sampieri; 2006:5)

El enfoque cuantitativo presenta las siguientes características:

- Plantea un problema de estudio
- Revisión de teorías o estudios anteriores
- Construcción de un marco teórico
- De esta teoría se derivan hipótesis a corroborar
- Somete a prueba las hipótesis planteadas; “si los resultados corroboran las hipótesis o son congruentes con éstas, se aporta evidencia en su favor, si se refutan, se descartan en busca de mejores explicaciones y nuevas hipótesis. Al apoyar las hipótesis se genera confianza en la teoría que las sustenta”. (Hernández 2006-5)

4.1.2 Investigación no experimental.

En las investigaciones no experimentales no se manipulan las variables, es decir, que son estudios en los que únicamente se observan los fenómenos en un ambiente natural, sin que el investigador haga algo par obtener resultados diferentes, o sea manipular variables.

Así define Hernández a la investigación no experimental “la investigación que se realiza sin manipular deliberadamente variables”. (2006:267).

Kerlinger citado por Hernández (2006), considera que lo que se hace en la investigación no experimental es observar los fenómenos tal y como se dan en su contexto natural, para después analizarlos. “En la investigación no experimental no es posible manipular las variables o asignar aleatoriamente a los participantes o tratamientos”.

4.1.3 Estudio transversal.

Los estudios transversales utilizan la recolección de datos en un momento determinado, en un tiempo único; su propósito es describir variables y analizar la independencia o interrelación entre dichas variables, pero en un momento dado.

Por lo anterior, en ésta investigación se utiliza un estudio de tipo transversal, con el objetivo de identificar la relación existente entre la variable independiente (la actitud) y la variable dependiente (rendimiento académico).

Dentro de los diseños transversales existen tres tipos de estudio a utilizar: los exploratorios, los descriptivos y los correlacionales causales.

4.1.4 Diseño correlacional causal.

Consiste en describir la relación existente entre dos o más categorías, conceptos o variables en un momento determinado.

Los diseños transeccionales exploratorios tienen como propósito fundamental el indagar y conocer sobre un evento determinado, ya sea este una comunidad, un

contexto, o incluso una situación, una variable o un conjunto de ellas. Y por lo general son aplicados a temas de investigación poco conocidos.

El diseño transeccional descriptivo tiene como objeto indagar la incidencia en que se manifiesta una o más variables. Ubicar, categorizar y proporcionar una visión de determinado fenómeno social, y como su nombre lo indica describe y narra detalladamente los hechos, en el proceso de investigación.

El diseño correlacional-causal “describe relaciones entre dos o más categorías, conceptos o variables en un momento determinado”. (Hernández 2006: 145).

Los diseños correlacionales-causales pueden limitarse a establecer relaciones entre variables sin precisar sentido de causalidad. Las causas y los efectos ya ocurrieron en la realidad y sólo se busca relacionarlos.

En esta investigación se utiliza el diseño correlacional-causal ya que pretende describir las variables, medirlas y analizar la relación entre las mismas en un momento determinado.

“Tienen como propósito evaluar la relación que exista entre dos o más conceptos, categorías o variables en un contexto particular”. (Hernández; 2006:63)

“La utilidad y el propósito principal de los estudios correlacionales son saber cómo se puede comportar un concepto o una variable conociendo el comportamiento de otras variables relacionadas”. (Hernández; 2006:63)

4.1.5 Técnicas de recolección de datos.

Las técnicas utilizadas para la recolección de datos en la investigación de campo, son documentos ya desarrollados y especializados en la investigación, los cuales son necesarios para la medición de las variables planteadas en un proceso de investigación.

Las técnicas cuantitativas, como su nombre lo indica son aquellas que utilizan mediciones numéricas para recabar la información concreta de la población objeto de estudio, es decir, cuantifican los datos obtenidos.

Algunas técnicas de recolección de datos son: las técnicas estandarizadas y los registros académicos.

Técnicas estandarizadas.- Son aquellos test psicométricos, en base a investigaciones estadísticas, los cuales garantizan confiabilidad y validez en la medición; y la utilización de éstos test, obedece principalmente al tiempo utilizado, la facilidad al aplicarlo y la confiabilidad y utilidad del mismo.

Particularmente en esta investigación se utilizó la “Encuesta de hábitos y actitudes hacia el estudio” de Brown y Holtzman.

Registros académicos.- Se refiere a las calificaciones obtenidas por el estudiante, y todo esto, en función de su propio desempeño escolar. La medición del rendimiento académico de acuerdo a ésta técnica, no corresponde al investigador, ya que éste solamente se encarga de recolectar la información proporcionada por otro u otros, por lo que la validez de los datos está precisamente sujeta a terceros.

Estos datos servirán de apoyo para la variable dependiente de esta investigación, (el rendimiento académico).

4.2 Población y muestra.

En el presente apartado se describirá teóricamente cómo se obtiene una muestra de una población, así como la delimitación para elegirla y el cómo se selecciona.

4.2.1 Descripción de la población.

Según Selltiz, citado por Hernández (2007), la población es el conjunto de todas las cosas que concuerden con una serie de especificaciones.

Debe describirse en el desarrollo de la investigación, las características similares y comunes a la población, como pueden ser, edad, sexo, status social, etc.

Y para ésta investigación, la población se define como los alumnos del quinto semestre de bachillerado del Colegio de Ciencias y Humanidades de la Universidad Don Vasco, A.C., de la ciudad de Uruapan, Michoacán, la cual corresponde al nivel

educativo privado, y como se ha descrito antes, se encuentra ubicada en el Entronque Carretera Pátzcuaro 1100, Fraccionamiento Residencial Don Vasco.

El Colegio de Ciencias y Humanidades de la Universidad Don Vasco, A.C., cuenta con una población escolar 490 alumnos, los cuales en su mayoría son del sexo femenino, y las edades de los alumnos oscilan de entre lo 15 hasta los 18, en su mayoría, aunque existen alumnos con edades de 19 y 20 años, pero que no representan ni el 2% de la misma.

Esta Institución Educativa cuenta con seis semestres, los cuales se dividen en dos periodos anuales, para terminar el bachillerato en tres años; los grupos de alumnos son en su mayoría de más de cuarenta alumnos en los primeros semestres, hasta llegar a quedar en treinta alumnos en los últimos semestres.

Por lo que respecta a la clase social de los alumnos que ahí acuden, se puede decir que corresponde a la clase media, y que en su mayoría son hijos de padres trabajadores, que viven de su sueldo, aunque existen excepciones en que los padres de algunos alumnos son empresarios o dueños de un negocio propio; hasta hijos de madres solteras que se apoyan de un programa de becas.

4.2.2 Descripción del tipo de muestreo.

El tipo de muestreo realizado para realizar la investigación fue de tipo no probabilístico, con una metodología intencional, es decir, acorde a las necesidades

propias de la investigación y a las limitaciones de tiempo y movilidad de la población investigada. (Hernández, 2006).

De la población educativa antes mencionada, se eligió una muestra para realizar la investigación, y la población o grupo seleccionada fue el último año del bachillerato, es decir el quinto semestre del Colegio de ciencias y Humanidades de la Universidad Don Vasco, A.C., representando una muestra de 161 alumnos en una población general de 490.

Se seleccionó el último año del bachillerato, debido a que por el tipo de investigación que se trata, se investiga la relación entre variables de rendimiento académico y actitudes hacia el estudio en adolescentes; y pues siendo ya este grado el espacio de tiempo en que el adolescente cubre una de sus necesidades como es el de elegir una carrera profesional o el buscar un empleo, para pasar ahora al status del adulto; se consideró entonces, que en este semestre el adolescente está un tanto más apacible a sus cambios y puede brindar mejor respuestas a la investigación.

De los 161 alumnos del quinto semestre del CCH, se le pudo aplicar la encuesta únicamente a 155 alumnos, representando el 95% del total de la población.

A estos 155 alumnos se les aplicó una encuesta de Hábitos y Actitudes hacia el Estudio, propuesta por Brown-Holtzman; la cual consiste en cien preguntas relacionadas a rescatar las actitudes hacia el estudio por parte de los alumnos.

Dicha encuesta fue utilizada con el objetivo de conocer la relación existente entre el rendimiento académico y las actitudes hacia el estudio, por parte del adolescente que acude al C.C.H. de la Universidad Don Vasco, A.C., lo cual es el objeto de estudio de la investigación.

4.3 Proceso de investigación.

Dado que se contaba ya con los aportes teóricos para sustentar la investigación, se procedió a ubicarlo en la realidad y para esto, se buscó una Institución Educativa en donde comprobar las hipótesis planteadas al principio de la investigación.

Se decidió realizarla en el Colegio de Ciencias y Humanidades de la Universidad Don Vasco, A.C., debido a que es una Institución Educativa de renombre y los cuales siempre están abiertos a procesos de investigación en mejora de la calidad educativa de la Institución. Por tal motivo se acudió ante el C. Director del plantel, el Ing. Carlos Zúñiga Magaña, para plantearle la intención de querer realizar ahí la investigación, y una vez habiendo detallado el tipo de investigación que se trataba y los fines que perseguía, se formalizaron los permisos entre ambas escuelas, la de Pedagogía y la del C.C.H., y cabe mencionar que el Ing. Zúñiga siempre estuvo atento y abierto con la investigadora.

Se formalizaron las fechas y horas en que se aplicaría la encuesta a cada grupo, por estar los alumnos en exámenes finales, y la investigadora fue

acompañada por el propio Director de la Escuela a cada grupo y con cada docente para que se dieran las facilidades para realizarla.

La forma en que se aplicó el instrumento de investigación fue de manera grupal, se les dijo a los alumnos de que se trataba, se les anotó en el pintaron la insignia o significado de las cinco diferentes formas de responder; y se les fue leyendo una a una las preguntas de la encuesta de Hábitos y Actitudes hacia el Estudio, para lo cual los alumnos fueron respondiendo una a una las preguntas y se fueron resolviendo al momento las dudas que se presentaron.

Una vez obtenidas las encuestas aplicadas para conocer las actitudes de los alumnos del C.C.H., se calificaron a través de una plantilla de respuestas probables; para a través de ésta, poder determinar el percentil de actitudes alcanzado por cada alumno, los cuales fueron ubicados en un baremo especial construido con los datos obtenidos.

De igual forma, se tuvo que contar con la autorización de la Dirección Técnica para la obtención de las calificaciones de los alumnos encuestados; las cuales fueron entregadas según los lineamientos de la propia institución, modificando el nombre del alumno, por el número de lista que le correspondía.

Después de haber obtenido las calificaciones generales del quinto semestre, se sacaron los promedios de cada uno de los alumnos, los cuales fueron ubicados en una tabla de datos que contenía las calificaciones finales por materia y a la vez por

grupo, ubicando posteriormente el percentil de actitudes correspondiente a cada uno de ellos.

Dentro de otros aportes contenidos en la tabla de datos, se encuentra la media, mediana, moda, desviación estándar, pearson, varianza y el porcentaje de influencia de una variable sobre la otra. Lo cual dio paso al análisis de los resultados.

4.1 Análisis de datos.

Se analizan en éste apartado las variables de la investigación, que son el rendimiento académico y las actitudes, pero abordadas ahora desde el trabajo de campo, es decir, que se encontró en la realidad, en los grupos del quinto semestre del C.C.H. de la Universidad Don Vasco.

4.1.1 El rendimiento académico en los alumnos del quinto semestre del Colegio de Ciencias y Humanidades de la Universidad Don Vasco, A.C.

Pizarro (1985), entiende al rendimiento académico como una medida de las capacidades respondientes o indicativas que manifiestan en forma estimativa, lo que una persona ha aprendido como consecuencia de un proceso de instrucción o formación; esto desde la perspectiva del docente, mientras que desde la perspectiva del alumno, lo define como la capacidad respondiente de éstos frente a estímulos educativos. (REICE-2007).

Por su parte Kaczynska (1986), lo define como el fin de todos los esfuerzos y todas las iniciativas escolares del maestro, de los padres, y de los mismos alumnos, ya que el valor de la escuela y el maestro se juzga por los conocimientos adquiridos por el alumno.

Según el artículo 106 del Reglamento de la Ley Orgánica de la Educación, “el rendimiento académico es el progreso que logran los alumnos, en función de los objetivos programados”. (www.serbi,luz.edu.ve/scielo)

En la práctica profesional, por lo general, el rendimiento académico está determinado por una calificación, la cual se asigna de acuerdo a los avances del propio alumno, que van desde el cumplimiento de sus tareas y participaciones, hasta el resultado de un examen; en otras ocasiones basta sólo el resultado que arroja el examen escrito para asignar dicha calificación y promediarla según sea el caso de bimestres o semestres, para obtener al final un promedio general por parte del alumno.

En el caso del alumno del C.C.H., el rendimiento académico está determinado por una calificación asignada por el docente en cada materia, y la cual se divide mayormente en un peso del 60% del examen escrito, y el 40% restante, en participaciones escolares y extraescolares del alumno; dichos porcentajes están determinados según el criterio del docente y tomado en consideración a los acuerdos establecidos con la Dirección Técnica de la Escuela.

Más sin embargo, el rendimiento académico debe tomarse desde dos vertientes, la cualitativa y la cuantitativa, es decir; es necesario que se asigne un promedio para conocer el propio avance del alumno y el logro de los objetivos programados, pero también debería de otorgarse al modo en cómo aprende el propio alumno, y esto de acuerdo al empeño que el alumno ponga por aprender, ya que no todos aprenden de la misma manera y a la misma velocidad, pero si sería importante que se rescataran éstos aspectos; tal como lo argumenta Alves y Acevedo.

“El rendimiento académico es el resultado del proceso de aprendizaje, a través del cual el docente en conjunto con el estudiante puede determinar en qué cantidad o calidad, el aprendizaje facilitado, ha sido interiorizado por éste último”.
(www.serbi,luz.edu.ve/scielo)

Por otra parte, “La calificación se refiere a la asignación de un número mediante el cual se mide o determina el nivel de aprendizaje alcanzado por el alumno” (Zarzar, 2000); por su parte Aisrasián (2003) ve a la calificación como un proceso en el que se juzga la calidad de un desempeño y, a través del cual los resultados y la información descriptiva de ésta se visualiza en números o letras, que hacen referencia al desempeño de cada alumno.

Y con respecto a los resultados obtenidos con base a la investigación de campo, en el grupo 5010 del C.C.H., se encontró que:

En cuanto al promedio general se obtuvo una media de 8.2; siendo que la media según Hernández (2006) es la medida de tendencia central que muestra la suma de todos los valores dividida entre el número de medidas.

Asimismo se obtuvo la mediana, que es la medida de tendencia central que muestra según Hernández (2006), el valor medio de un conjunto de valores ordenados de mayor a menor, es decir, el punto abajo y arriba del cual cae un número igual de medidas; y la mediana en el grupo 5010 del C.C.H. dio un resultado de 8.0.

Por su parte la moda, es la medida que ocurre con más frecuencia en un conjunto de observaciones (Hernández 2006); y en el grupo 5010 del C.C.H. se obtuvo una moda de 7.4.

Dentro de la investigación de campo también se obtuvo el valor de una medida de dispersión concretamente de la desviación estándar, la cual según Hernández (2006), muestra el promedio de desviación de las puntuaciones con respecto a la media; y en el grupo 5010, la desviación estándar dio un resultado de 0.9.

Los datos obtenidos en la investigación de campo y descritos con antelación se muestran gráficamente en el anexo número 1.

De acuerdo con los resultados obtenidos y presentados se puede afirmar que el rendimiento académico del grupo 5010 del C.C.H. de la Universidad Don Vasco, A.C., es bueno, ya que reportó un promedio general de 8.0, y dentro del resultado de calificaciones éste es considerado pedagógicamente como bueno.

Respecto a los resultados obtenidos en la investigación de campo con el grupo 5020 del C.C.H., se encontró que, en cuanto al promedio general se obtuvo una media de 8.2.

Asimismo se obtuvieron los resultados de la mediana, la cual en el grupo 5020 del C.C.H. fue de 8.25; una moda de 8.25 y una desviación estándar de 0.88.

Los datos obtenidos en la investigación de campo del grupo 5020 se encuentran gráficamente en el anexo 2.

Por lo previamente descrito, puede decirse que el rendimiento académico de los alumnos del grupo 5020 del C.C.H. de la Universidad Don Vasco, A.C., es relativamente bueno; ya que el promedio general del grupo fue de 8.2 y éste parámetro es considerado por los docentes como bueno, en una escala del 0 al 10.

Por lo que respecta al grupo 5030 del C.C.H., y como resultado de la investigación de campo, se encontró que en cuanto al promedio general del grupo se obtuvo una media de 7.7.

De igual forma se obtuvieron los resultados de la mediana, la moda y la desviación estándar, dentro del grupo 5030; siendo éstos de: Mediana con un resultado de 7.63, una moda de 7.40 y una desviación estándar de 1.11.

Los datos estadísticos del grupo 5030, se muestran gráficamente en el anexo número 3.

Por lo previamente descrito puede decirse que el rendimiento académico del grupo 5030 es regular, ya que el promedio general del grupo fue de 7.7, superando sólo un poco al resultado de alumnos con rendimiento medio bajo que es de 6 y 7, en una escala del 0 al 10, pero si se toma en cuenta que se ubica sólo a tres decimas

del promedio normal a 8, pudiera citarse también dentro de un promedio bueno con tendencia al promedio bajo.

Por lo que respecta al grupo 5040 del C.C.H., se obtuvo, de acuerdo con la investigación de campo se encontró que en cuanto al promedio general del grupo se obtuvo una media de 8.1.

Asimismo se obtuvo la mediana de dicho grupo, la cual fue de 8.25; una moda de igualmente 8.25 y una desviación estándar de 0.93.

Los resultados obtenidos en el grupo 5040, pueden observarse gráficamente en el anexo número 4.

Por lo que puede decirse, que el promedio general del grupo 5040 del C.C.H. de la Universidad Don Vasco, A.C. es bueno, ya que arrojó un resultado del 8.1, y como se ha dicho, éste es considerado como bueno.

4.1.2 Las actitudes hacia el estudio en el quinto semestre del Colegio de Ciencias y Humanidades de la Universidad Don Vasco, A.C.

De acuerdo con lo señalado por Roldán (2004) en la revista electrónica Actualidades Investigativas en Educación; la actitud es una predisposición aprendida para responder consistentemente de una manera favorable o desfavorable ante un objeto de sus símbolos.

Mientras que Rodríguez (2004), considera que las actitudes son sentimientos a favor o en contra de personas y cosas con las que se entra en contacto.

Por lo cual puede decirse que, las actitudes hacia la educación son una predisposición a responder de una determinada manera con reacciones positivas o negativas hacia determinado los fenómenos educativos y está integradas por opiniones, ideas o creencias, factores que a su vez se interrelacionan entre sí. Las actitudes por lo tanto orientan los actos o conductas de las personas, a través de las influencias externas del mismo y son intrínsecas, es decir que una actitud no se muestra dado que es interna, pero que puede verse reflejada en la conducta del individuo.

Y de acuerdo con los resultados obtenidos en la investigación de campo acerca de las actitudes hacia el estudio del grupo 5010 del C.C.H. de la Universidad Don Vasco, A.C., se encontró una media de 65.54; una mediana de 70 y una moda de 95; obteniendo también una desviación estándar en este grupo de 27.35. Todo esto en medidas normalizadas a percentiles.

Los datos obtenidos en la medición de las actitudes hacia el estudio en el grupo 5010 del C.C.H. se muestran en el anexo número 5.

De acuerdo con los resultados descritos, se puede decir que las actitudes hacia el estudio en el grupo 5010 del C.C.H., es relativamente bueno, puesto que se detectaron percentiles por debajo de 20 y algunos que se ubicaron hasta el 95; y el 65.54 se ubicaría apenas por debajo de la moda, lo cual refleja un percentil de actitud hacia el estudio bueno.

Por lo que respecta a los resultados obtenidos en el grupo 5020 del C.C.H., en las actitudes hacia el estudio, se encontró una media de 67.84, una mediana que arrojó un resultado de 80, una moda de 95 y una desviación estándar también de 95. Todo esto en medidas normalizadas a percentiles.

Los datos obtenidos en la medición de la actitud hacia la educación del grupo 5020 del C.C.H., se muestran gráficamente en el anexo número 6.

Y de acuerdo con los resultados descritos, puede decirse que la actitud hacia el estudio, en el grupo 5020 del C.C.H., es buena en términos generales, y puede decirse que el resultado se inclina hacia una actitud positiva del grupo.

En lo que corresponde al grupo 5030 del C.C.H., se obtuvieron resultados de una media de 60.23, una mediana de 60, una moda de 50 y una desviación estándar con un resultado de 23.50. Todo esto en resultados, ubicados en percentiles.

Los resultados de la investigación de campo con el grupo 5030 del C.C.H, pueden observarse gráficamente en el anexo número 7.

Por lo anterior, puede decirse que las actitudes hacia el estudio en el grupo 5030 del C.C.H., son relativamente buenas, ya que se inclinan a ser más positivas que negativas.

Por lo que concierne al grupo 5040 del C.C.H., se obtuvieron resultados que se ubican en una media de 61.43, una mediana de 65, una moda con resultado de 80 y una desviación estándar también de 80. Todo esto en medidas normalizadas en percentiles.

Los resultados obtenidos en la investigación de campo del grupo 5040 del C.C.H., pueden observarse en el anexo número 8.

Debido a estos resultados puede decirse que las actitudes hacia el estudio en el grupo 5040 del C.C.H., son prácticamente buenas en general.

4.1.3 Influencia de las actitudes hacia el estudio en el rendimiento académico en el Quinto semestre del Colegio de Ciencias y Humanidades de la Universidad Don Vasco, A.C.

Diversos autores han afirmado la influencia que tienen las actitudes hacia el estudio en el rendimiento académico de los alumnos; de hecho puede decirse que el rendimiento académico es multifactorial, ya que para lograrlo dependen factores tales como, la capacidad intelectual, la autoestima, las actitudes hacia el estudio y la condición física entre otras; pero por lo que respecta a la influencia de las actitudes hacia el estudio sobre el rendimiento académico puede citarse que...

“cuando las actitudes hacia un material de controversia son favorables, los sujetos están muy motivados para aprender, despliegan esfuerzos más intensos y concentrados, y sus umbrales perceptual y cognoscitivo de las actitudes en cuestión está bien establecido; los sujetos poseen ideas de afianzamiento claras, estables y pertinentes, para incorporar el material nuevo”. (Ausubel 2005:371)

Por lo que puede decirse que de cierta forma las actitudes hacia el estudio influyen en que el alumno obtenga un rendimiento académico aceptable.

En la investigación realizada en el grupo 5010 del C.C.H., se encontró, que de acuerdo a las mediciones se obtuvieron los siguientes resultados:

Entre las actitudes hacia la educación y el promedio general del grupo existe un coeficiente de correlación de 0.67, de acuerdo con a la prueba “r de Pearson”.

Esto indica que entre las actitudes hacia el estudio y el rendimiento académico existe una correlación positiva considerable, de acuerdo con Hernández (2006).

Para conocer la influencia que tienen las actitudes hacia el estudio sobre el rendimiento académico de éste grupo, se obtuvo la varianza de factores comunes, donde mediante un porcentaje se indica el grado en que la primera variable influye sobre la segunda. Para obtener ésta varianza sólo se eleva al cuadrado el coeficiente de correlación obtenido mediante la “r de Pearson”. (Hernández, 2006:533)

El resultado de la varianza fue de 0.45, lo que significa que el rendimiento académico se ve influido en un 45% por las actitudes hacia el estudio.

Estos resultados se observan gráficamente en el anexo número 9.

De acuerdo con lo anterior, se confirma la hipótesis de trabajo de la investigación que dice que, existe una relación directa entre la actitud hacia el estudio que tiene el alumno del quinto semestre del Colegio de Ciencias y Humanidades de la Universidad Don Vasco, A.C., y su rendimiento académico.

En la investigación realizada en el grupo 5020 del C.C.H., se encontró que, de acuerdo a las mediaciones se obtuvieron los siguientes resultados:

Entre las actitudes hacia el estudio y el promedio general de calificaciones existe un coeficiente de correlación de 0.69, de acuerdo con la “r de Pearson”.

Esto significa que entre las actitudes hacia el estudio y el rendimiento académico existe una correlación positiva considerable (Hernández 2006).

El resultado de la varianza de factores comunes fue de 0.47, lo que significa que el rendimiento académico se ve influido en un 47% por las actitudes hacia el estudio.

Los resultados de éste grupo, se observan gráficamente en el anexo número 10.

De acuerdo a estos resultados se confirma la hipótesis de trabajo de la investigación, que dice que, existe una relación directa entre la actitud hacia el estudio que tiene el alumno del Colegio de ciencias y humanidades de la Universidad Don Vasco, A.C., y su rendimiento académico.

De acuerdo con la investigación realizada en el grupo 5030 del C.C.H., se encontró que, de acuerdo a las mediaciones se obtuvieron los siguientes resultados:

Entre las actitudes hacia el estudio y el promedio general de calificaciones existe un coeficiente de correlación de 0.67, de acuerdo con la “r de Pearson”.

Esto significa que entre las actitudes hacia el estudio y el rendimiento académico existe una correlación positiva considerable. (Hernández, 2006)

El resultado de la varianza de factores comunes fue de 0.45, lo que significa que el rendimiento académico se ve influido en un 45% por las actitudes hacia el estudio.

Los resultados de éste grupo, se observan gráficamente en el anexo número 11.

De acuerdo a estos resultados se confirma la hipótesis de trabajo de la investigación, que dice que, existe una relación directa entre la actitud hacia el estudio que tiene el alumno del Colegio de ciencias y humanidades de la Universidad Don Vasco, A.C., y su rendimiento académico.

De acuerdo con la investigación realizada en el grupo 5040 del C.C.H., se encontró que, de acuerdo a las mediaciones se obtuvieron los siguientes resultados:

Entre las actitudes hacia el estudio y el promedio general de calificaciones existe un coeficiente de correlación de 0.76, de acuerdo con la “r de Pearson”.

Esto significa que entre las actitudes hacia el estudio y el rendimiento académico existe una correlación positiva fuerte (Hernández 2003:532).

El resultado de la varianza de factores comunes fue de 0.76, lo que significa que el rendimiento académico se ve influido en un 76% por las actitudes hacia el estudio.

Los resultados de éste grupo, se observan gráficamente en el anexo número 12.

De acuerdo a estos resultados se confirma la hipótesis de trabajo de la investigación, que dice que, existe una relación directa entre la actitud hacia el estudio que tiene el alumno del Colegio de ciencias y humanidades de la Universidad Don Vasco, A.C., y su rendimiento académico.

Por lo anterior puede determinarse que el grado de influencia de las actitudes hacia el estudio, sobre el rendimiento académico, depende de las características generales de cada grupo, ya que reúnen a través de la convivencia grupal características similares de comportamiento que van acorde en la obtención de esos resultados, desde el promedio general de calificaciones, hasta la obtención de sus percentiles de las actitudes hacia el estudio.

Sin embargo lo que fue común a todos los grupos fue la influencia que tienen las actitudes hacia el estudio sobre el rendimiento académico, y que la media de las actitudes hacia el estudio fueron un tanto similar, obteniendo resultados de los percentiles de las actitudes hacia el estudio de 65.54 y una media del promedio de calificaciones del 8.2 en el grupo 5010; un percentil de 67.84 y una media del promedio de calificaciones también de 8.2 en el grupo 5020; un resultado del percentil de actitudes hacia el estudio de 60.23 y una media del promedio de calificaciones de 7.7 en el grupo 5030; y un percentil con resultado del 61.43, con

una media del promedio de calificaciones de 8.1 en el grupo 5040. como puede observarse en el anexo número 13.

Lo cual quiere decir, que en general en el quinto semestre del Colegio de Ciencias y Humanidades de la Universidad Don Vasco, A.C., las actitudes hacia el estudio tienen influencia en el promedio de calificaciones del alumno.

CONCLUSIONES

Como se ha descrito en ésta investigación en capítulos anteriores, el rendimiento académico es multifactorial, ya que para que el alumno logre un rendimiento académico bueno, influyen factores sociales, pedagógicos, personales y físicos, como se citaron, la familia, el papel del docente, la personalidad y el aspecto físico del alumno.

Pero uno de los factores que tiene gran influencia en dicho rendimiento académico son las actitudes que el alumno posea, siempre y cuando éstas sean positivas, como ha sido propuesto por algunos autores.

Estos factores, rendimiento académico y actitudes, han sido ya descritos en esta investigación en los capítulos 1 y 2 respectivamente; los cuales fueron abordados desde distintas perspectivas teóricas.

El objetivo general bajo el cual se llevó ésta investigación fue el de, determinar la importancia que tienen las actitudes hacia el estudio, para lograr un buen rendimiento académico, en los alumnos del Colegio de Ciencias y Humanidades de la Universidad Don Vasco, A.C., y precisamente esto fue lo que se pretendió establecer, la correlación y codependencia de una variable sobre la otra, es decir, que a mayor actitud positiva hacia el estudio, se obtiene un mejor rendimiento académico.

Por lo que respecta a la investigación de campo, se encontró que en el quinto semestre del Colegio de Ciencias y Humanidades de la Universidad Don Vasco, A.C., existe una correlación positiva, esto de acuerdo con la prueba “r de Pearson”. Esto quiere decir que, las actitudes influyen significativamente para que el alumno obtenga un rendimiento académico positivo, ya que de hecho, la correlación entre ambas variables fue mayor al 0.60 en los cuatro grupos estudiados.

Por lo anterior, puede corroborarse entonces la hipótesis de trabajo, planteada al principio de ésta investigación, que a la letra dice: “Existe una relación directa entre la actitud hacia el estudio que tiene el alumno del Colegio de Ciencias y Humanidades de la Universidad Don Vasco, A.C., y su rendimiento académico”.

En lo que concierne a los objetivos particulares de esta investigación, los cuales hacen referencia a, definir el concepto de rendimiento académico y actitudes, identificar los factores asociados al rendimiento académico y las actitudes hacia la educación; estos en cuanto al marco teórico de la investigación, el cual se presentó en los primeros tres capítulos, se les pudo dar cabal cumplimiento.

Por lo que respecta a los objetivos del trabajo de campo, se plantearon los siguientes: Medir el rendimiento académico de los alumnos del quinto semestre del Colegio de Ciencias y Humanidades, de la Universidad Don Vasco, A.C., y medir las actitudes hacia el estudio por parte del mismo.

Estos últimos pudieron cumplirse precisamente a través de la investigación de campo, en donde se realizaron las encuestas para conocer las actitudes hacia el estudio por parte del alumno; y dentro del mismo trabajo de campo se obtuvieron mediante, los resultados de calificaciones por alumno y por grupo del quinto semestre, otorgados por la Dirección Técnica de la citada escuela.

Por lo anterior, puede entonces decirse, que en el quinto semestre del Colegio de Ciencias y Humanidades de la Universidad Don Vasco, A.C., las actitudes hacia el estudio tienen una influencia significativa para la obtención de mejores resultados académicos.

Debido a lo cual sería importante que se trabajara más tanto desde el docente, como al alumno, incluso hacerlo extensivo a los padres de familia, en trabajar día a día en la mejora de esas actitudes; ya que si se obtuvo en ésta investigación un promedio de calificaciones de 8.0, que es bueno; entonces con un trabajo en el manejo de actitudes positivas pueda incluso superarse y alcanzar promedios mejores.

Y reiterar que las actitudes positivas hacia el estudio, hacia la persona y hacia la vida, se fortalecen día a día con el trabajo y perseverancia de las personas.

BIBLIOGRAFÍA

Aisrasián, Peter W. (2003)

La evaluación en el salón de clases.

Ed. McGraw Hill. México.

Avanzini, Guy. (1985)

El fracaso escolar.

Ed. Herder. España.

Ausubel, David P; et-al (1990)

Psicología Educativa

Ed. Trillas, 4ta impresión , México. P 623

Bárriga M. Ana Lilia (2007)

"Actitud y Rendimiento Académico en Alumnos de Primaria del IMAC"

Tesis inédita de la Escuela de Pedagogía de la Universidad Don Vasco, A.C.

Uruapan, Michoacán, México.

Hernández Sampieri, Roberto et-al. (2006)

Metodología de la investigación.

Ed. Mc Graw Hill. México.

Hernández Sampieri, Roberto et-al. (2007)

Fundamentos de la metodología de la investigación.

Ed. Mc Graw Hill. México.

Horrocks, John. E. C(1996)

Psicología de la adolescencia.

Ed. Trillas. México.

Hurlock, Elizabeth. (1997)

Psicología de la adolescencia.

Ed. Paidos. México.

Lutte, Berord. (1991)

Liberar la adolescencia.

Ed. Herder. Barcelona.

Mattos, Luis Alves. (1990)

Compendio de Didáctica General.

Ed. Kapelusz. Argentina.

Mendoza Caridad (2007)

“Actitud y Rendimiento Académico en Alumnos de la escuela de Pedagogía de la Universidad Don Vasco, A.C.”

Tesis inédita de la Escuela de Pedagogía de la Universidad Don Vasco, A.C.

Uruapan, Michoacán, México

Moya Miguel (1999)

“Persuasión y cambio de actitudes en morales (coord)

Ed. McGraw Hill, Madrid, España

Osterrieth, P.A. (1984)

“El desarrollo del adolescente”

Ed. Paidós, México

Papalia, Diane. (1990)

Desarrollo humano.

Edit. Prentice Hall. México.

Pizarro, R. (1985)

Rasgos y Actitudes del Profesor efectivo

Universidad Católica de Chile,

Ed. UC. Chile

Powell, Marvin. (1975)

La Psicología de la adolescencia.

Ed. F.C.E. México.

Rodríguez, Aroldo et-al. (2004)

Psicología Social

Ed. Trillas, México

Tierno Jiménez, Bernabé. (1993)

Del fracaso al éxito escolar.

Ed. Plaza Janes. España.

Zarzar Charur, Carlos. (2000)

La didáctica grupal.

Ed. Progreso. México.

HEMEROGRAFÍA

Barden R. (1995)

“Actitudes ante el aprendizaje y el rendimiento académico en los estudios universitarios”

Revista Iberoamericana de Investigación

Ed. Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

ISSN:1681-5653

25-Febrero-2007

Escamez J.

Revista Electrónica de Investigación Educativa 2007.

Vol. 7, No. 1, 2005

Fuentes Navarro, Teresa. (2004-2005)

El estudiante como sujeto del rendimiento académico.

Revista Sinéctica; 25, 23-27.

Morales, Mueller y Vidalón

“Unidad de Medición y Calidad Educativa y GRADE 2007”

Revista electrónica de investigación educativa 2007.

Noro, Jorge Eduardo (2006)

“Actitudes y Valores Puerta de Entrada a una Nueva Escuela Significativa”

Revista Iberoamericana de Educación

(ISSN: 1681-5653)

OTRAS FUENTES DE INFORMACIÓN

Linárez Pastora

Biblioteca de Medicina del R. Argimiro Bracamonte

www.UCLA,BIBMED,bibmed.UCLA.edu.ve/cgi-win/be_alex.exe

Castro Bustamante Jeannette Coromoto

biblioteca.universia.net/ficha.do?id=20624

Gavilán y D´Onofrio

”Repensar al adolescente de hoy y re-crear la escuela”

Foro Virtual de la Vicaría de Educación

www.educared.org.ar/vicaria/adjuntos/tema-mes/conf-Adolescencia 2007

Jiménez O.

“Análisis del Rendimiento Académico”

www.wanadoo.es/angel.saez.php.2000

Kaczynska (1980)

www.sisbib.unmsm.edu.pe

Lazarte y otros

www.minedu.gob,2001

Navarro Rubén Edel

“El Desarrollo de Habilidades Sociales, ¿Determinan el éxito académico?”

www.redcientifica.com.doc/doc200306230601.htm 2003

Piaget Jean (1950)

“Teoría de la Adolescencia”

Enciclopedia Microsoft Encarta Online 2007

Sánchez y Pirela

“Motivaciones Sociales y Rendimiento Académico en estudiantes de Educación”

www.serbi.luz.edu.ve/scielo.php 2007

Siso Tablante Juvenal

Biblioteca de Medicina del R. Argimiro Bracamonte

www.UCLA,BIBMED,bibmed.UCLA.edu.ve/cgi-win/be_alex.exe

www.educared.org.ar/vicaria/adjuntos/tema-mes/conf-adolescencia

www.elmundoes.DICCIONARIOS.org

www.encarta.online 2007

www.minedu.gob.pe/umx/2001/doctec/evanac 2001

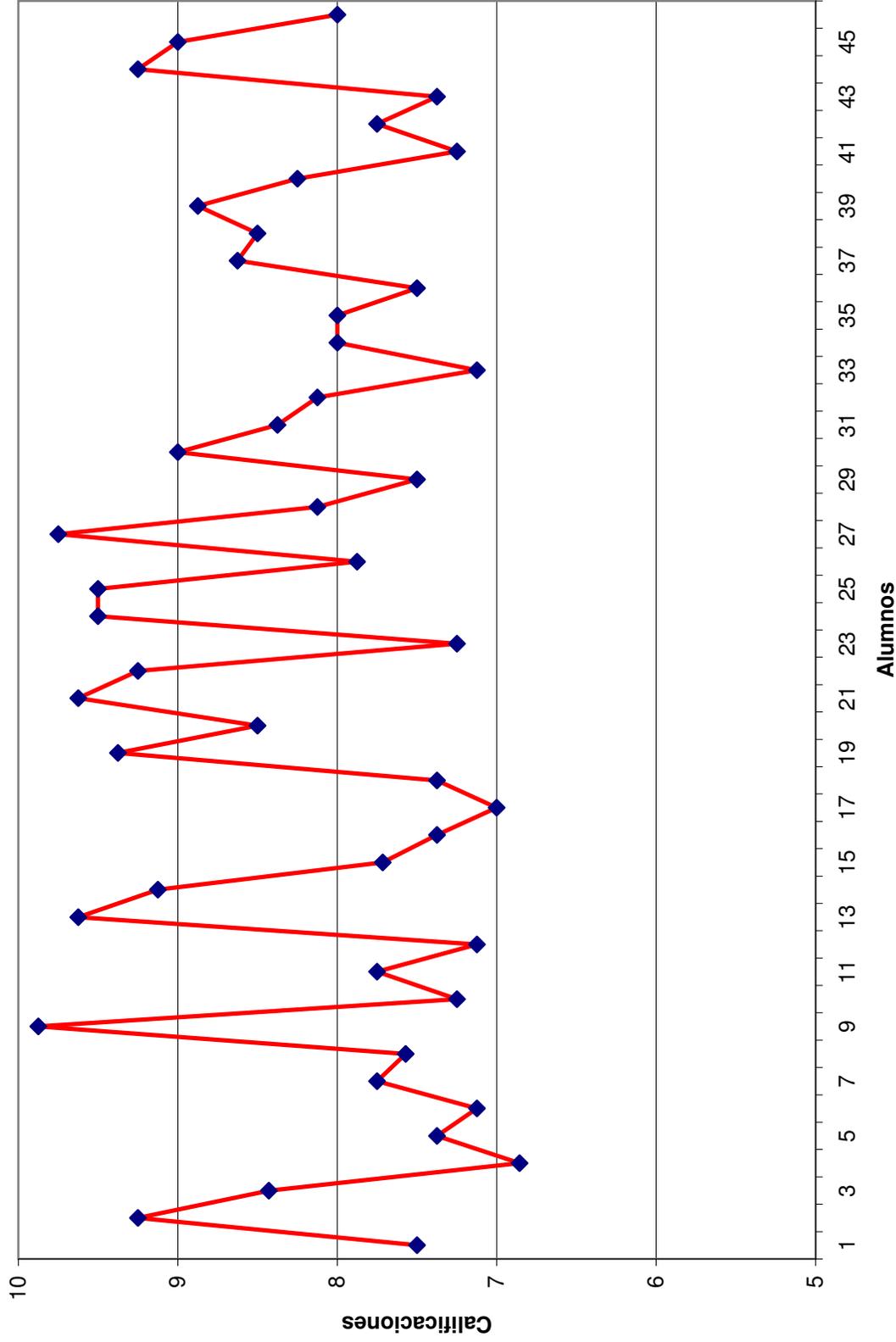
www.redcientifica.com/doc/doc200306230601.html

www.serbi.luz.edu.ve/scielo.php

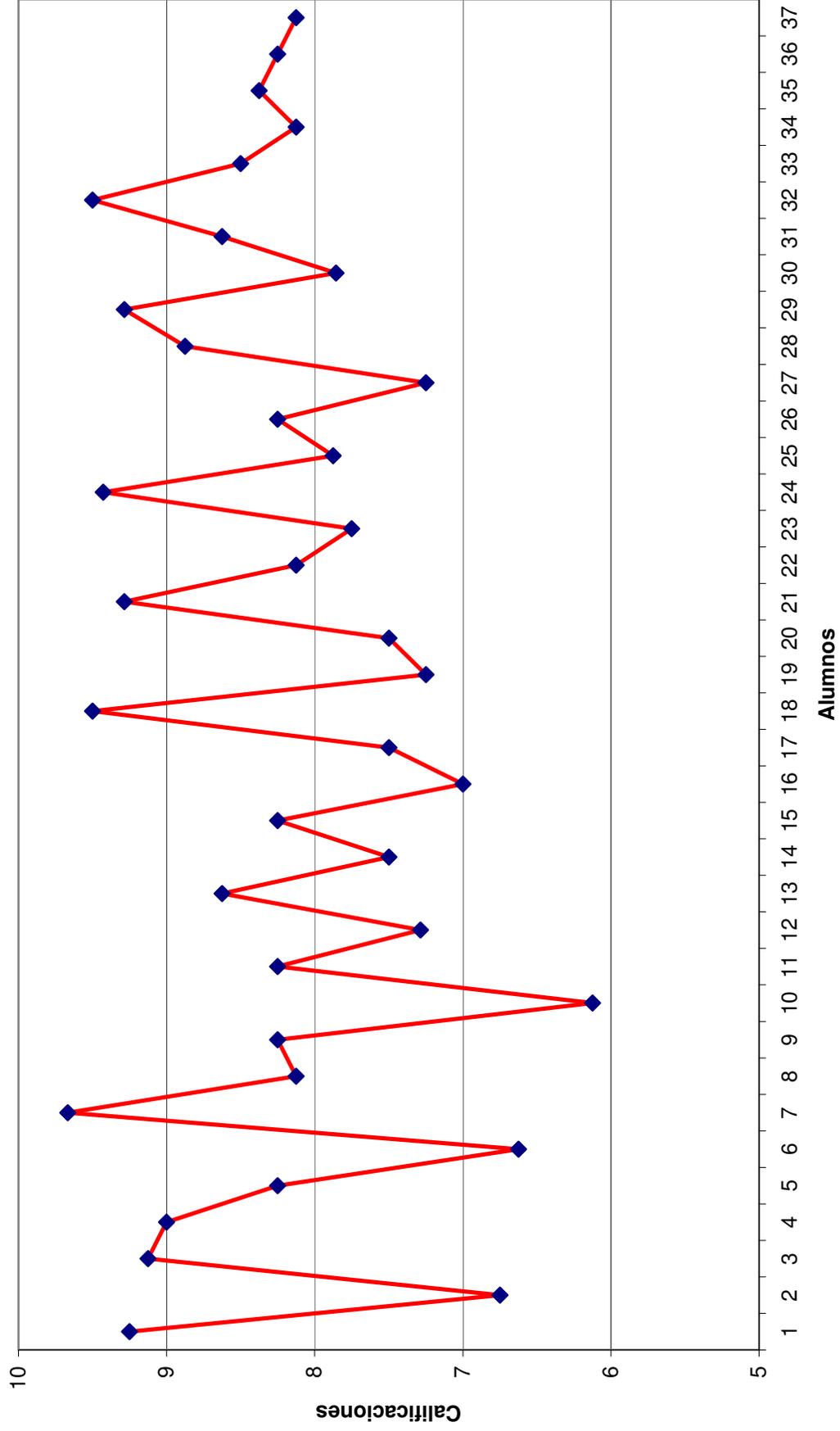
www.minedu.gob.pe/umx/2001/doctec/evanac2001

www.wilkipedia.org.mx

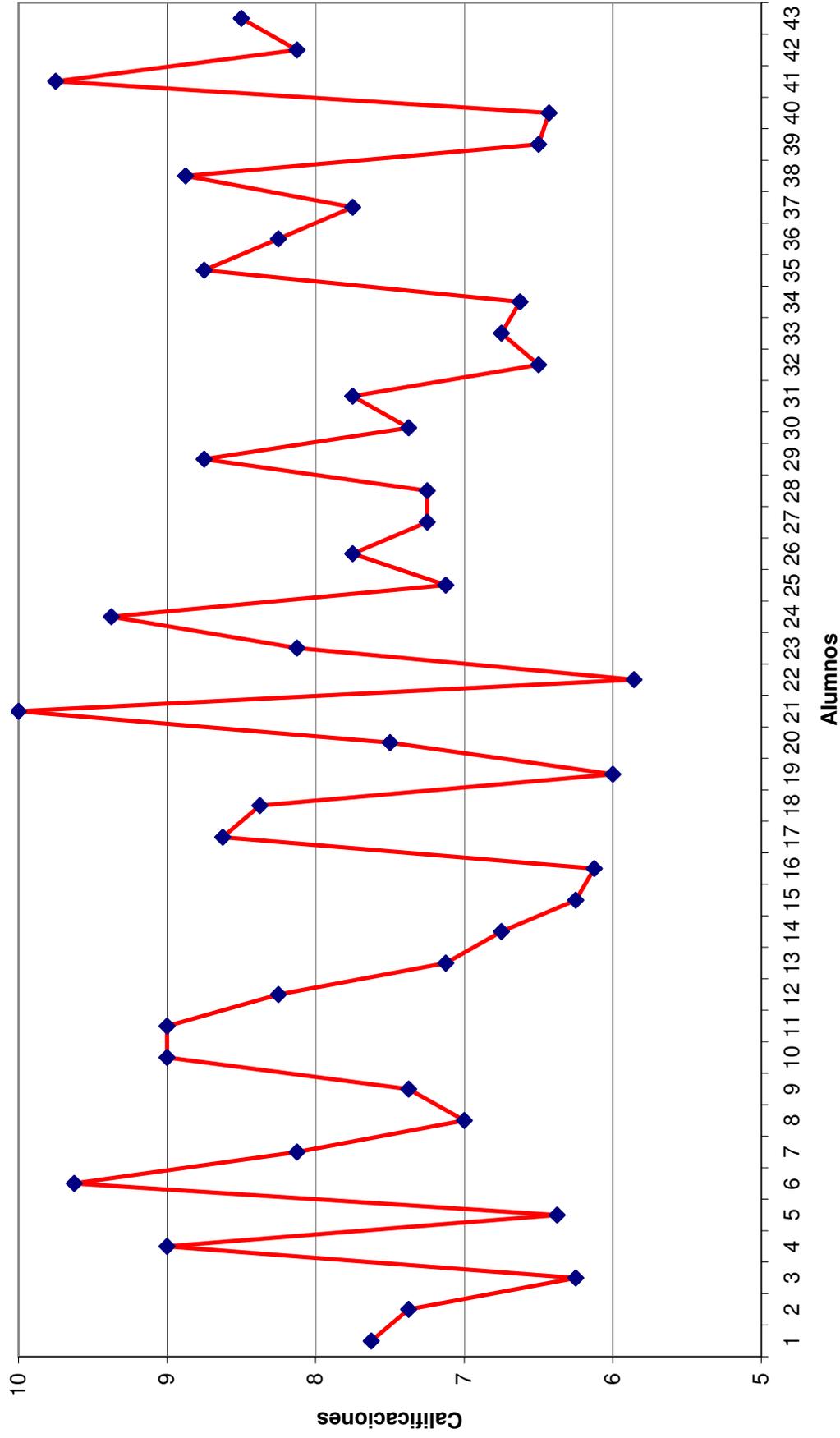
Anexo 1
Promedios del grupo 5010 del C.C.H.



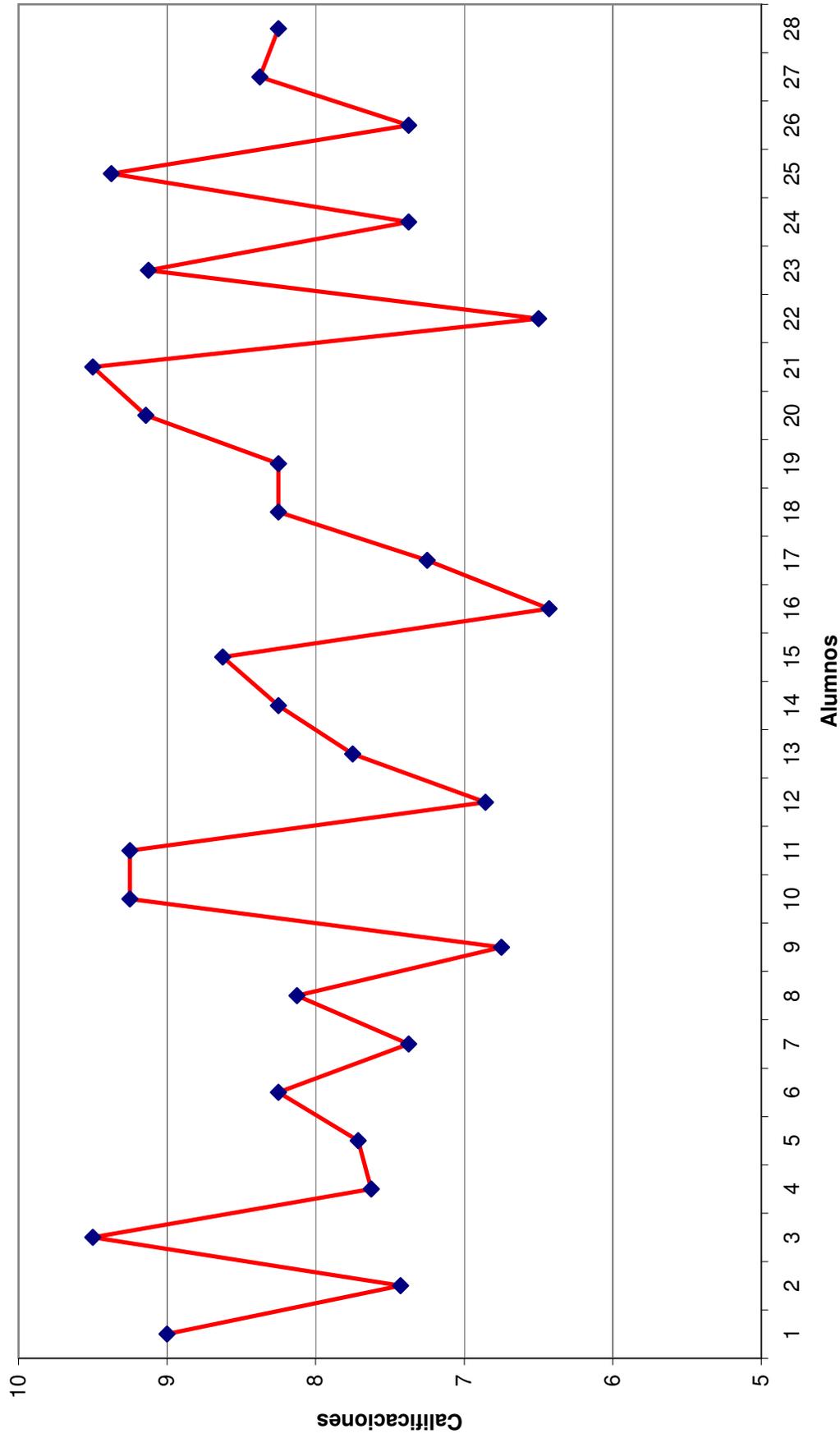
Anexo 2
Promedios del grupo 5020 del C.C.H.



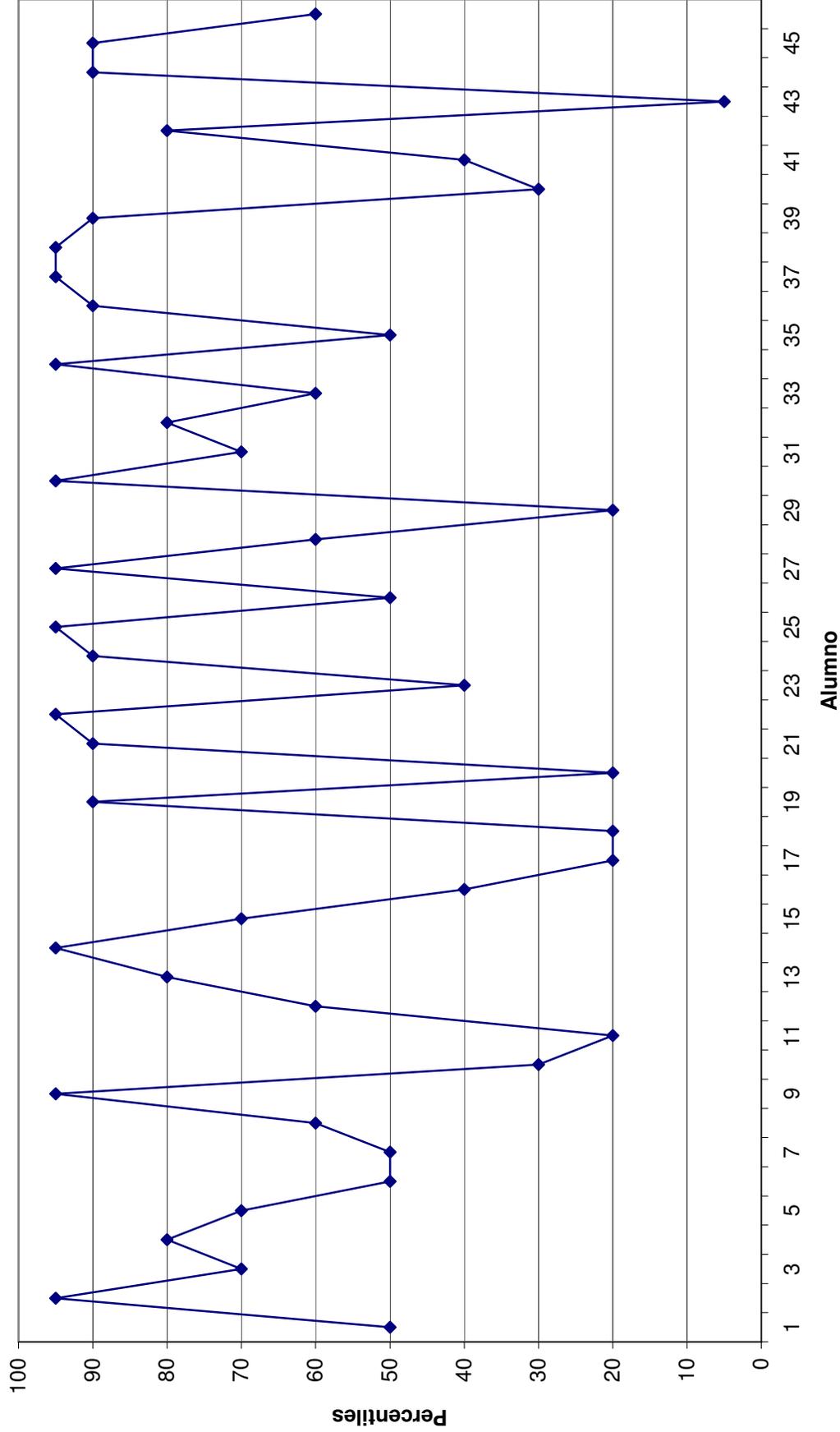
Anexo 3
Promedios del grupo 5030 del C.C.H.



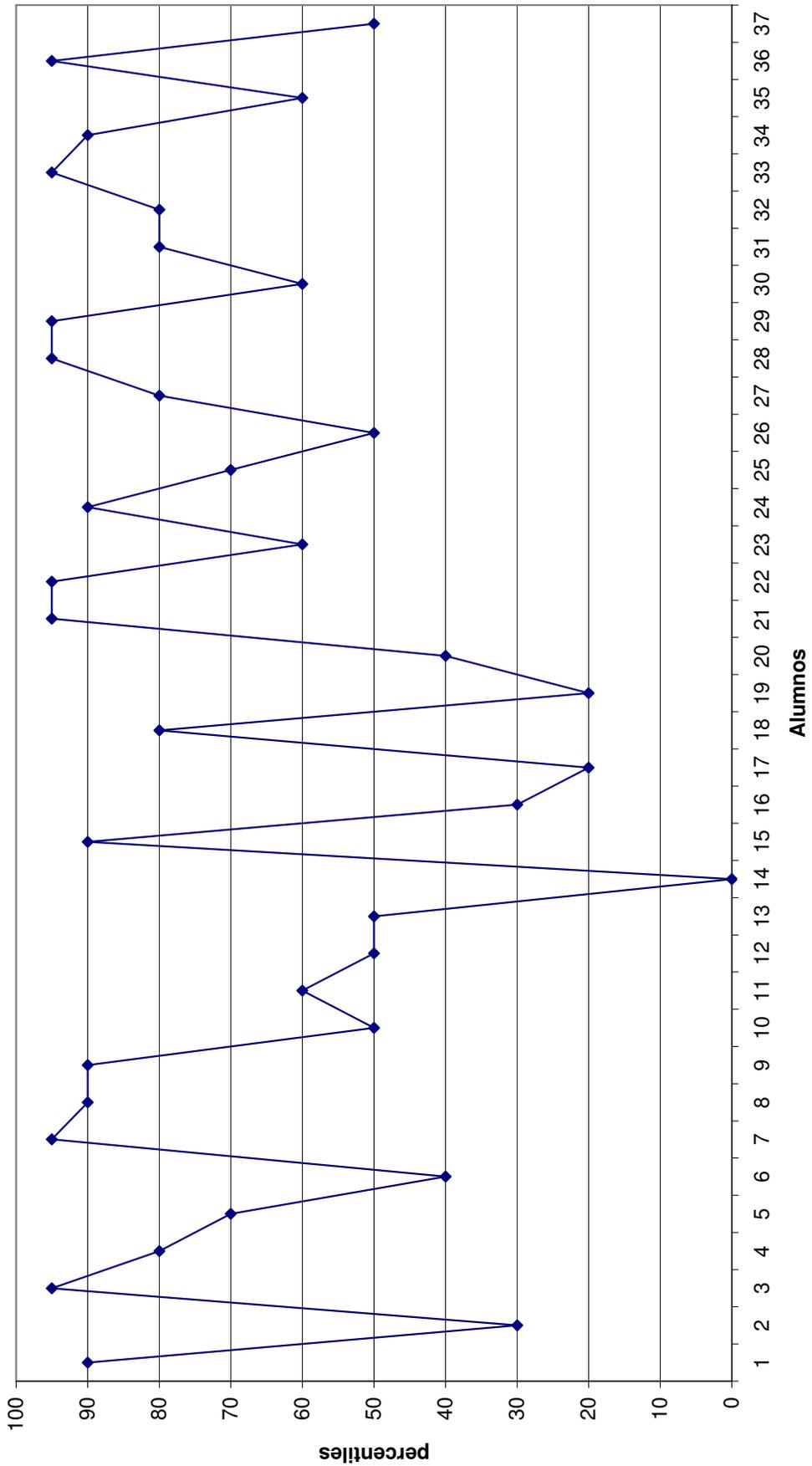
Anexo 4
Promedios del grupo 5040 del C.C.H.



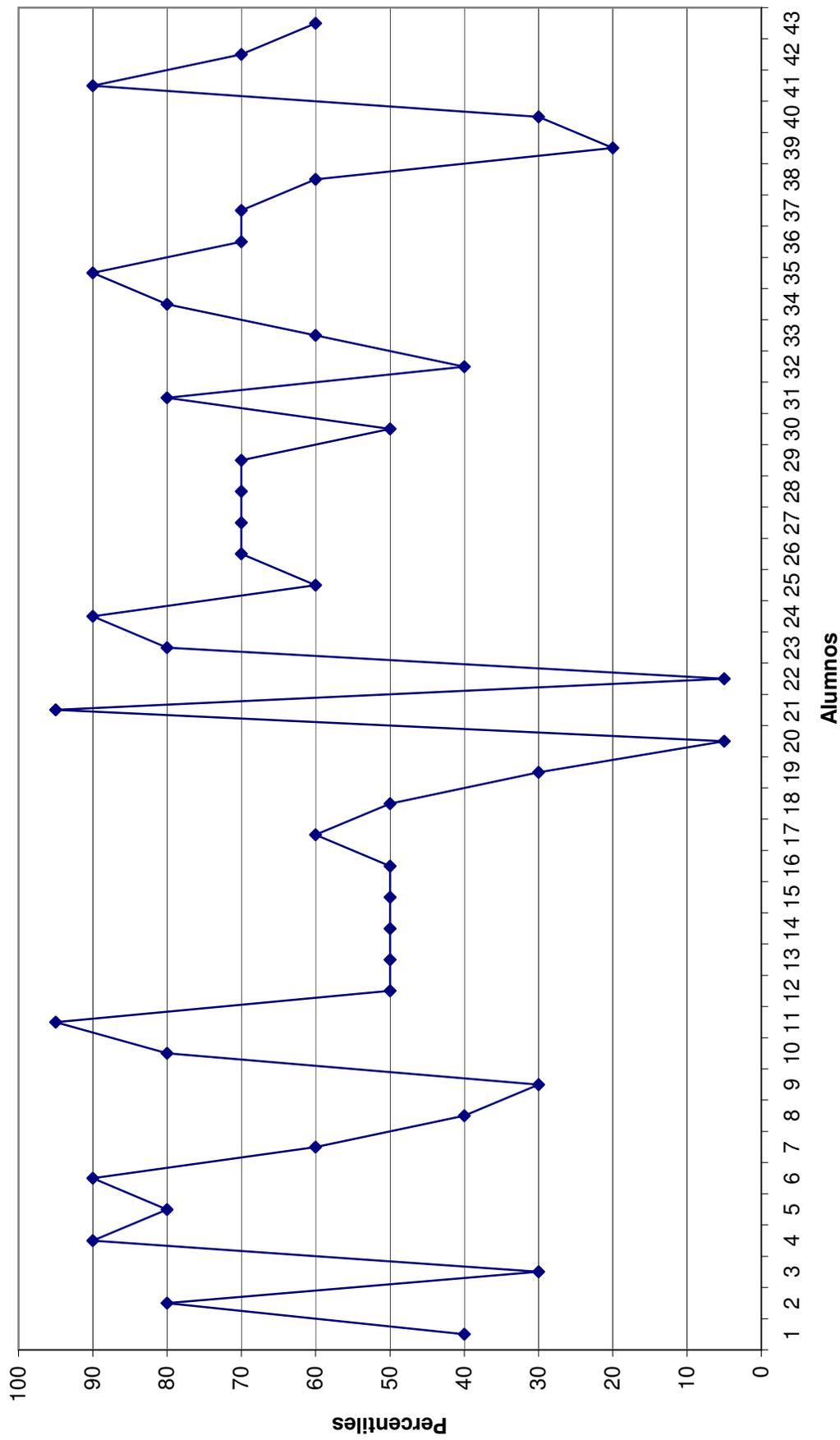
Anexo 5
Percentiles de Actitudes del grupo 5010



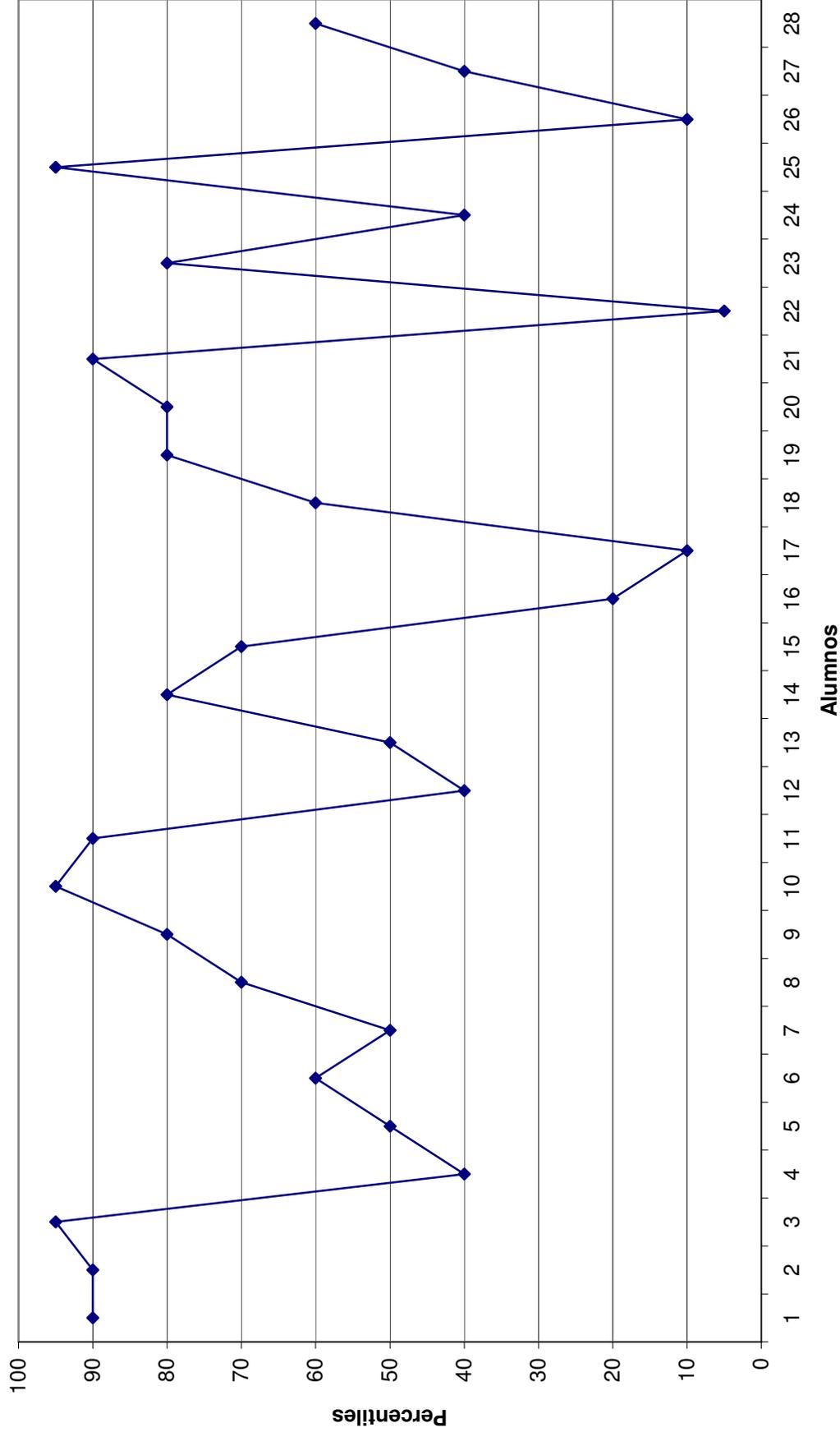
Anexo 6
Percentiles de actitudes del grupo 5020



Anexo 7
Percentiles de actitudes del grupo 5030

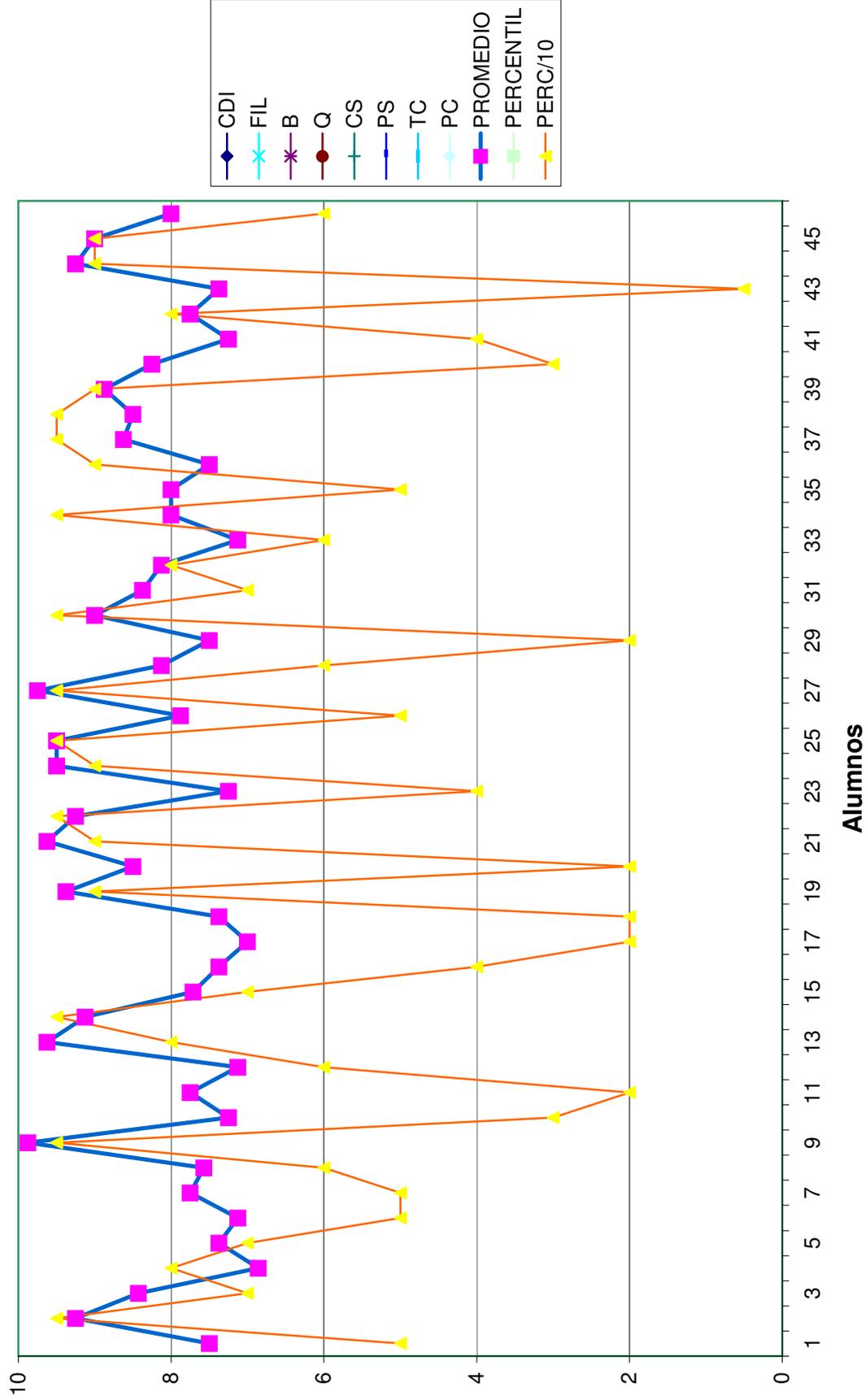


Anexo 8
Percentiles de actitudes del grupo 5040

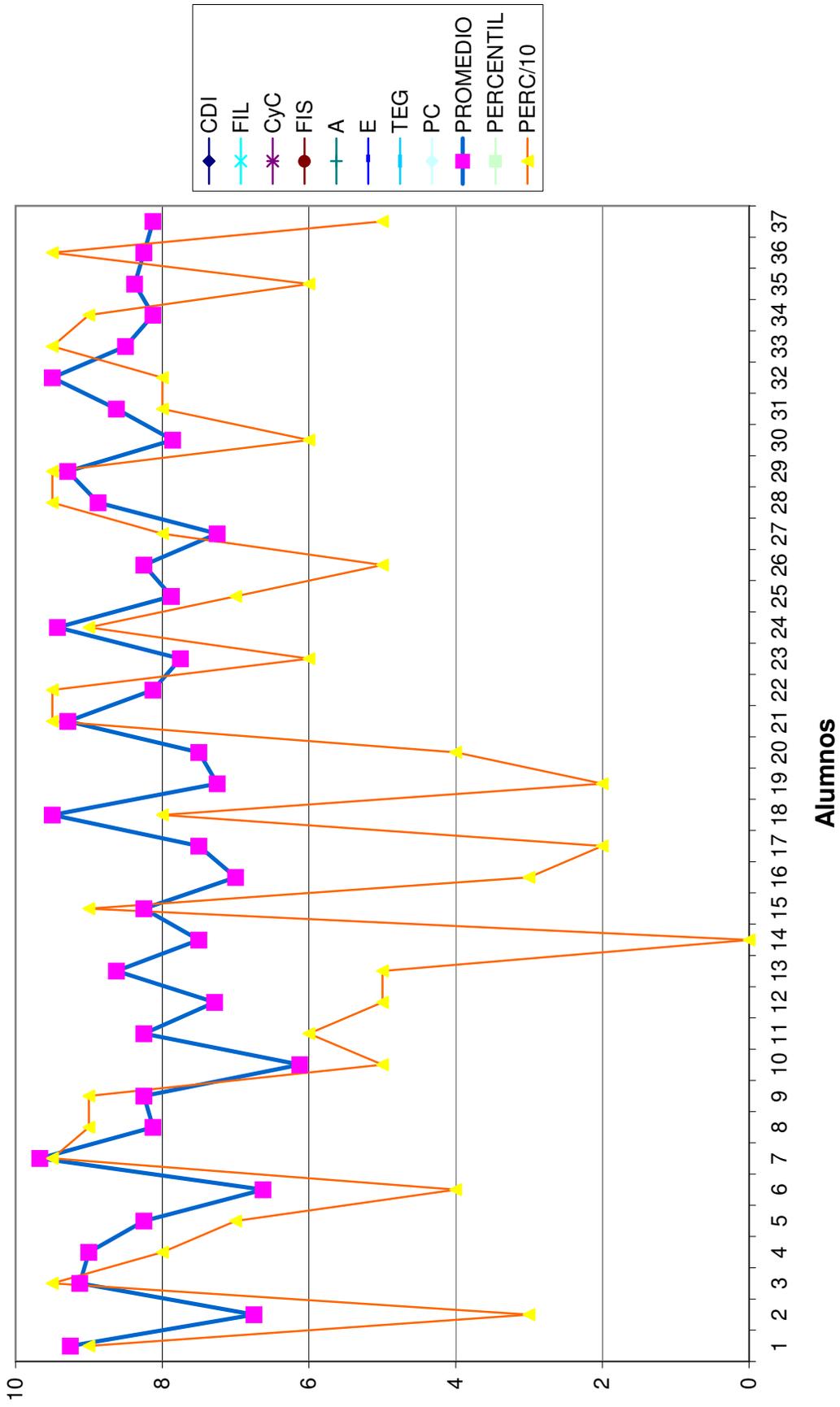


Anexo 9

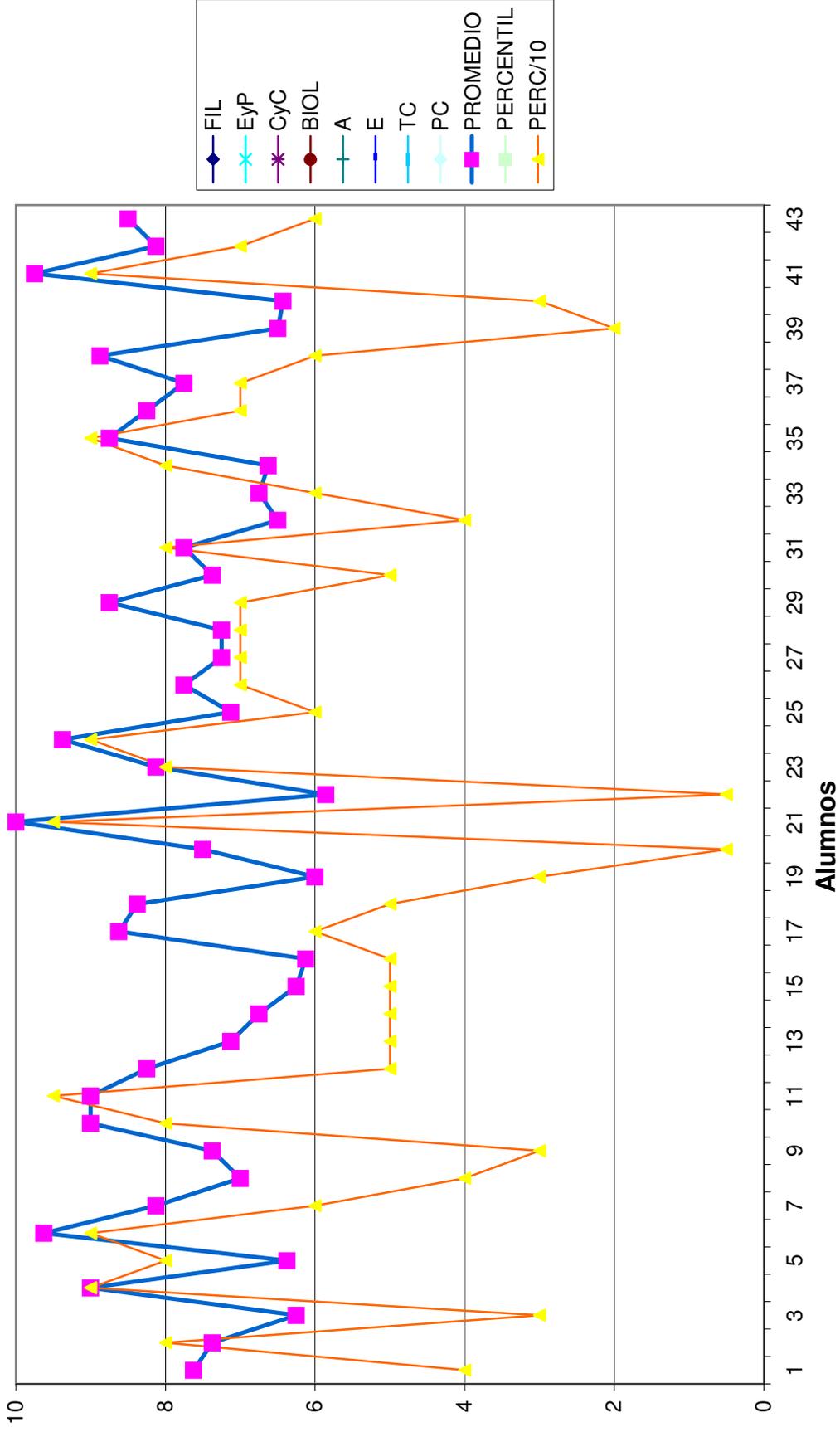
Correlación entre Promedio de Calificaciones y Percentil de Actitudes del Grupo 5010



Anexo10
Correlación entre Promedio de Calificaciones y Percentil de Actitudes del Grupo 5020

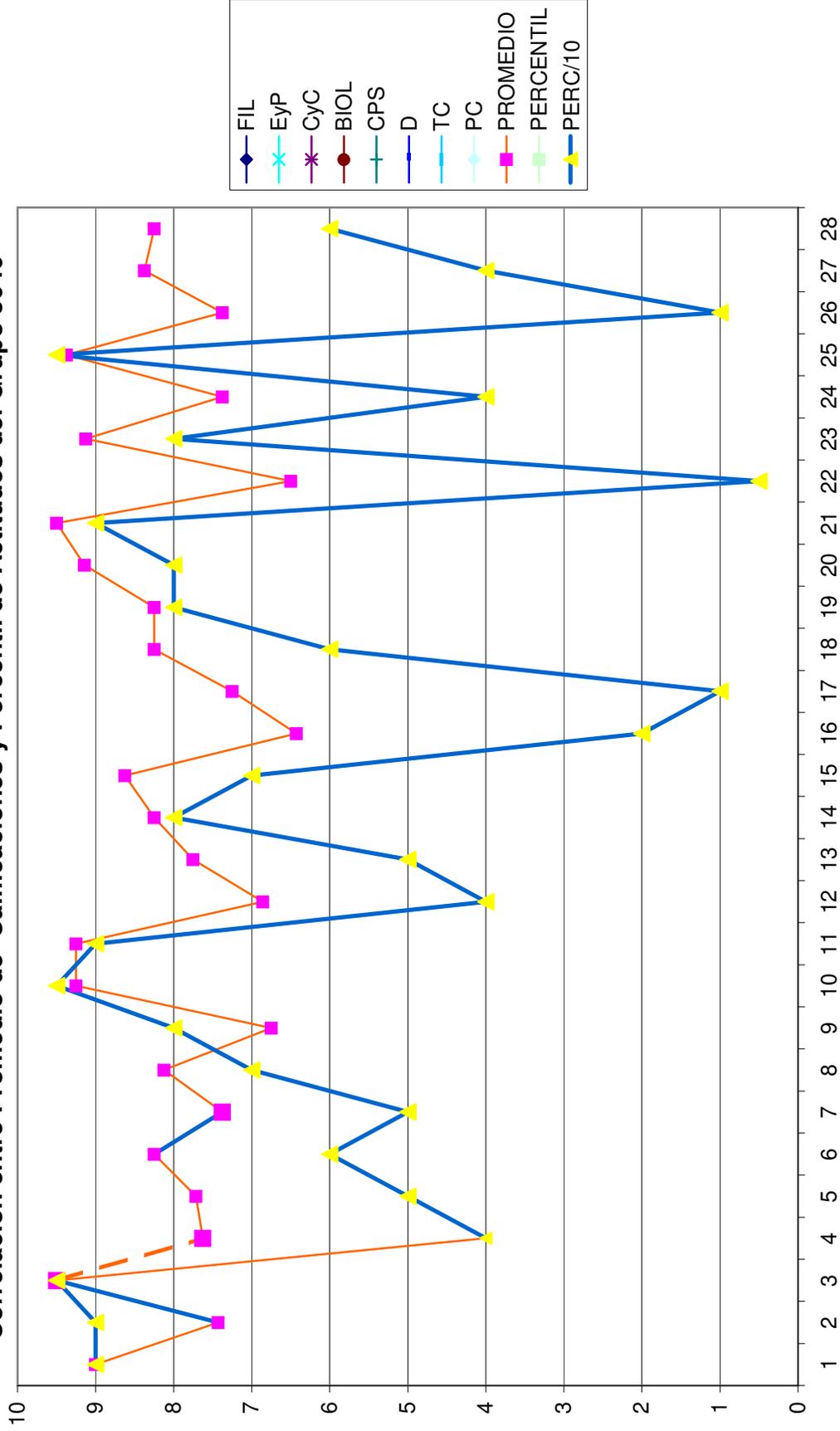


Anexo 11
Correlación entre Promedio de Calificación y Percentil de Actitudes del Grupo 5030



Anexo 12

Correlación entre Promedio de Calificaciones y Percentil de Actitudes del Grupo 5040



Alumnos

Anexo 13 Comparación entre grupos

